

UCUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años

Trabajo de Integración Curricular previo a la
obtención del título de Licenciada en Ciencias
de la Educación Inicial

Autoras:

Priscila Magaly Peralta Peralta

CI: 0106507676

Correo electrónico: priscilamagalyperalta@gmail.com

Ericka Daniela Siavichay Yunga

CI: 0106422454

Correo electrónico: erickadanielasiavichayyunga@gmail.com

Tutora:

Mgtr. Ana Liliana Delgado Granda

CI: 0102340866

Cuenca, Ecuador

09-septiembre-2022

Resumen

El presente trabajo monográfico titulado *Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años*, tiene como fin, establecer fundamentos teóricos e indagar sobre la importancia y relación entre las prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en la primera infancia, a través del aporte empírico. Tiene como objetivo general comprender cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años.

Esta investigación fue abordada desde un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo exploratorio y se basó en dos categorías principales que son: prácticas educativas y desarrollo de la autonomía. Además, para la recolección de información se utilizaron estrategias como: la revisión bibliográfica y la implementación de entrevistas semiestructuradas a doce docentes de Educación Inicial y preparatoria de instituciones públicas y privadas de la ciudad de Cuenca.

Luego de la revisión bibliográfica y el procesamiento de la información obtenida a través de las entrevistas, se obtuvo como resultados que: las prácticas educativas son esenciales para promover la autonomía en los infantes, la importancia del rol de los padres de familia o cuidadores durante este proceso, las estrategias y prácticas educativas que las docentes emplean dentro o fuera de las aulas de clases, el valor de la motivación durante el desarrollo de la autonomía y por último los factores que inciden en este proceso.

Palabras clave: Prácticas educativas. Autonomía. Desarrollo. Educación Inicial. Docentes. Padres de familia. Infancia.

Abstract

This monographic work entitled educational practices and the development of autonomy in children from 3 to 5 years old, aims to establish theoretical foundations and investigate the importance and relationship between educational practices and the development of autonomy in early childhood, through empirical input. Its general objective is to understand how educational practices influence the development of autonomy in children from 3 to 5 years old.

This research was approached from a qualitative approach, with an exploratory descriptive scope and was based on two main categories: educational practices and autonomy development. In addition, for the collection of information, the following strategies were used: the bibliographic review and the implementation of semi-structured interviews with twelve teachers of Initial and High School Education of public and private institutions in the city of Cuenca.

After the bibliographic review and the processing of the information obtained through the interviews, the following results were obtained: educational practices are essential to promote autonomy in infants, the importance of the role of parents or caregivers during this process, educational strategies and practices that teachers use inside or outside the classroom, the value of motivation during the development of autonomy and finally the factors that affect this process.

Keywords: Educational practices. Autonomy. Developing. Initial education. Teachers. Parents. Childhood.

ÍNDICE

Resumen	2
Abstract	3
Cláusulas	7
Dedicatoria	11
Agradecimientos.....	12
Introducción	13
Capítulo I: Prácticas Educativas	17
1.1. Prácticas educativas desde una perspectiva general.....	18
1.1.1. Concepto de práctica	18
1.1.1.1. Competencias	19
1.1.1.1.1. Competencias en el ámbito educativo	20
1.1.2. Concepto de Educación	21
1.1.2.1. Educación formal, informal y no formal	23
1.1.3. Prácticas educativas desde el ámbito escolar.....	23
1.2. Prácticas educativas desde diversas posturas teóricas.....	25
1.2.1. Perspectiva crítica - humanista.....	25
1.2.1.1. Prácticas educativas según Wilfred Carr	25
1.2.1.2. Prácticas educativas según Stephen Kemmis.....	26
1.2.1.3. Prácticas educativas según Maurice Tardif	28
1.2.1.3.1. Concepciones de la práctica educativa.....	28
1.2.1.3.2. Saberes docentes	29
1.2.1.4. Prácticas educativas según Paulo Freire	29

1.2.1.4.1. Saberes de la práctica educativa.....	30
1.2.1.4.2. Ejes transversales de la práctica educativa	31
1.3. Prácticas educativas en Educación Inicial.....	33
Capítulo II: Desarrollo de la Autonomía.....	35
2.1. La autonomía: un acercamiento conceptual	36
2.2. La autonomía desde diferentes referentes teóricos	37
2.2.1. Teoría de Jean Piaget	38
2.2.1.1. Tipos de autonomía	39
2.2.1.1.1. Autonomía moral	39
2.2.1.1.2. Autonomía intelectual	40
2.2.1.2. Estadios del desarrollo cognitivo	40
2.2.2. Teoría de Erik Erikson.....	42
2.2.2.1. Etapas del desarrollo psicosocial.....	43
2.2.3. Teoría de María Montessori.....	45
2.2.3.1. Períodos sensibles.....	47
2.2.4. Teoría de Lev Vygotsky.....	49
2.2.4.1. Niveles evolutivos	50
2.3. Características evolutivas de los niños y su relación con la autonomía.....	52
2.4. Importancia del desarrollo de la autonomía en la primera infancia (3 - 5 años) en el ámbito familiar.....	53
2.5. Desarrollo de la Autonomía y Educación Inicial	54
2.5.1. El papel del docente en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años.....	55
2.5.2. El papel de padres o cuidadores en el fomento de la autonomía del niño en el contexto	

educativo y escolarizado	57
2.5.3. Prácticas educativas y su relación con el desarrollo de la autonomía.....	59
Capítulo III: Prácticas educativas y desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años	62
3.1. Metodología.....	62
3.1.1. Reflexiones metodológicas	65
3.2. Análisis e interpretación de los resultados	66
3.2.1. Categoría 1: Prácticas educativas	72
3.2.1.1. Rol del docente para el desarrollo de la autonomía.....	72
3.2.1.2. Estrategias que se implementan dentro o fuera de las aulas de clase	73
3.2.2. Categoría 2: Desarrollo de la autonomía	77
3.2.2.1. Perspectiva del docente sobre la importancia del desarrollo de la autonomía	77
3.2.2.2. Situaciones y condiciones que fomentan la autonomía	79
3.2.2.3. Factores que inciden en el desarrollo de la autonomía	80
3.2.2.4. Procesos con los que las docentes evalúan la autonomía en los niños	81
Análisis de caso	82
Conclusiones.....	88
Referencias	92
Anexos	103

Índice de tablas

Tabla 1: Categorías principales y subcategorías	68
--	-----------

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Priscila Magaly Peralta Peralta en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 09 de Septiembre de 2022



Priscila Magaly Peralta Peralta
C.I: 0106507676

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Ericka Daniela Siavichay Yunga en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 09 de Septiembre de 2022



Ericka Daniela Siavichay Yunga
C.I: 0106422454

Cláusula de Propiedad Intelectual

Priscila Magaly Peralta Peralta, autora del trabajo de titulación “Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 09 de Septiembre de 2022



Priscila Magaly Peralta Peralta
C.I: 0106507676

Cláusula de Propiedad Intelectual

Ericka Daniela Siavichay Yunga, autor/a del trabajo de titulación “Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 09 de Septiembre de 2022



Ericka Daniela Siavichay Yunga
C.I: 0106422454

Dedicatoria

Este trabajo de investigación, les dedico a mis padres Ángel Peralta y Rosa Peralta quienes me han apoyado y aconsejado incondicionalmente para avanzar con mis estudios, pues han sido mi fuerza y fortaleza para llegar a donde estoy. También, a mis hermanas Silvia y Sonia quienes me han alentado cada momento para poder ser mejor cada día, siendo mi familia el pilar fundamental a lo largo de mi carrera universitaria.

De igual forma, este trabajo de titulación lo dedico principalmente a mis padres Rosario Yunga y Gustavo Siavichay por ser mi fuente de inspiración, motivación y pieza clave para cumplir todos mis sueños, por siempre estar conmigo y nunca dejarme sola, por sus palabras de aliento, apoyo, amor, confianza, consejos, por no dejarme decaer y sostenerme en los momentos difíciles y sobre todo por incentivar me para que sea perseverante con todo lo que me proponga. Asimismo, la dedico a toda mi familia quienes me impulsaron a salir adelante desde un principio, quienes han creído en mí siempre, dándome ejemplo de superación y humildad.

También dedicamos este trabajo de investigación a Dios y a la Virgen María, por guiarnos y darnos fuerza en todo momento para afrontar diversas circunstancias de la vida, además por permitirnos salir adelante y lograr culminar con éxito la carrera. De igual forma dedicamos este proyecto a nuestros sobrinos: Pamela, Jamileth, Santiago, Maite, David, Sebastián, Nicole y Andrea quienes han sido nuestra fuente de inspiración para escoger esta hermosa carrera.

Agradecimientos

Primeramente, damos gracias a Dios quien ha guiado cada uno de nuestros pasos y nos ha permitido seguir adelante cumpliendo cada uno de los propósitos que nos hemos planteado, por ser nuestro apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y debilidad, por ello te damos gracias padre celestial ya que sin ti nada de esto sería posible. Asimismo, agradecemos a nuestros padres por ser los principales promotores durante este proceso, quienes con su ayuda y motivación constante hemos alcanzado uno de nuestros grandes sueños que es ser educadoras.

También, agradecemos a la Universidad de Cuenca, por habernos abierto las puertas de su seno científico para poder estudiar la carrera de Educación Inicial y así poder formarnos y convertirnos en profesionales en lo que tanto nos apasiona, así como también a los diferentes docentes, quienes con su dedicación y experiencia han forjado en nosotras conocimientos significativos, siendo estos aspectos importantes para nuestra vida personal como profesional.

Especialmente agradecemos a la creadora de la carrera, la Mgtr. Ana Delgado y directora de nuestra tesis, por su trabajo, compromiso, esfuerzo y dedicación durante este proyecto, ya que sin su ayuda y guía no hubiese sido posible alcanzar esta meta. Además, le agradecemos por la constancia, consejos y palabras de motivación durante el trayecto investigativo, los mismos que nos ayudaron a seguir adelante y no decaer en los momentos difíciles.

Finalmente, agradezco a mi compañera de titulación quien depositó en mí la confianza para realizar juntas este proyecto, pues creyó en mí, en cada idea, consejo, sugerencia, me ayudó a salir adelante, no me dejó decaer y a pesar de las dificultades y las malas noches pudimos conseguir nuestro objetivo, por todo eso y más le doy gracias por su apoyo incondicional pues de ella aprendí a nunca rendirme, además entendí que con amor, pasión y dedicación se puede salir adelante y conseguir todo lo que se proponga.

Introducción

Desarrollar la autonomía a edades tempranas no solo se refiere a crear hábitos cotidianos básicos en los infantes, sino que va más allá, es la capacidad de formar individuos capaces de sobresalir, dar opiniones, tomar riesgos, decisiones y soluciones para afrontar situaciones a lo largo de su vida, es decir, crear seres competentes que crean en su potencial y que tengan la facultad de desenvolverse en su medio por cuenta propia. En virtud de ello, es necesario desarrollar la independencia de los pequeños desde los primeros años de vida, ya que en esta etapa son más conscientes de sus actos, desean explorar y conocer su mundo a través de la experimentación, se vuelven curiosos y sobre todo quieren valerse por sí mismos.

En tal sentido, es de suma importancia que un infante sea autónomo y confíe en sus habilidades, pues un individuo independiente podrá valerse y guiarse bajo sus propios criterios, además es capaz de realizar e imponerse tareas nuevas a fin de desarrollarlas independientemente. Para este fin, es necesario que exista la implicación tanto de educadores como padres de familia para que impulsen este desarrollo y cambien la perspectiva a la hora de educar a los infantes, por ello es fundamental que apoyen y hagan partícipes a los pequeños a la hora del proceso de aprendizaje.

Por lo tanto, los docentes y progenitores cumplen un rol importante dentro y fuera de las aulas de clase y los hogares, pues guiarán a los infantes a desarrollar plenamente su independencia. De igual forma, los maestros serán los encargados de buscar e implementar metodologías innovadoras que ayuden a fortalecer las habilidades y capacidades en los párvulos. Finalmente, es importante resaltar que estos dos agentes deben trabajar de la mano para ser más efectivo este desarrollo, por ende, deben confiar y dar la oportunidad a los niños de explorar, experimentar y tomar decisiones pese a las equivocaciones que cometan.

Conforme a lo mencionado, esta problemática surgió a partir de lo contemplado a lo largo de la carrera de Educación Inicial, en el contexto de las prácticas preprofesionales. Se observó que la mayoría de veces los docentes terminan de realizar las tareas de los pequeños, por ejemplo: les dan cortando, pegando, dibujando, etc., con la finalidad de empezar con la siguiente actividad. Asimismo, se ha constatado que a la hora del recreo las maestras les dan abriendo las galletas u otro alimento, les dan de comer en la boca e incluso los llevan al baño. Luego de lo descrito y de haber identificado el problema de investigación, nos preguntamos: *¿Cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía en los niños de 3 a 5 años?*

A razón de lo expuesto, consideramos pertinente abordar este tema de investigación, pues a pesar de la importancia que se otorga al desarrollo de la autonomía en la primera infancia, en algunos casos se observa en las aulas de clase, actitudes y prácticas de los adultos que no precisamente ayudan a fomentar la autonomía en los infantes. Por ello, nos planteamos el siguiente objetivo general que es: *comprender cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años* y para cumplir con este objetivo se planteó tres objetivos específicos: primero, fundamentar teóricamente sobre las prácticas educativas; segundo, establecer los fundamentos teóricos sobre el desarrollo de la autonomía en los niños y tercero indagar sobre la relación entre las prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años.

En síntesis, se puede decir que las prácticas educativas son elementales para fomentar la independencia en los niños, es por eso que en el presente trabajo de titulación sobre *Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años* se abordaron temas inherentes que son fundamentales para el desarrollo de esta investigación. El presente trabajo investigativo está estructurado en tres capítulos, los cuales se detallan a continuación:

Capítulo I: Dentro de este capítulo se presenta el primer objetivo específico, en donde se aborda la primera categoría que es “prácticas educativas”, para lo cual se tomó como referencia a autores como: Carr, Kemmis, Tardif y Freire, quienes desde sus planteamientos teóricos contribuyen para el análisis de las categorías conceptuales que forman parte del tema investigado, sobre todo lo relacionado a: competencias, concepciones de las prácticas educativas, saberes docentes y ejes transversales.

Capítulo II: Hace alusión al segundo objetivo, el cual nos permitirá conocer a profundidad sobre la segunda categoría denominada “desarrollo de la autonomía”. Los autores consultados fueron: Piaget, Vygotsky, Montessori y Freire quienes indican la importancia de desarrollar la autonomía en los párvulos. Además, de la información señalada también se tomó en cuenta temas como: etapas, períodos sensibles, estadios de desarrollo y niveles evolutivos, siendo estos subtemas importantes para impulsar correctamente la independencia.

Capítulo III: En este capítulo se expone el tercer objetivo que es: prácticas educativas y desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años. En donde se presenta la metodología empleada en el trabajo de titulación, a partir de un enfoque cualitativo y con alcance descriptivo - exploratorio. La información fue recolectada a través de la revisión bibliográfica y fundamentación teórica, posteriormente, se llevó a cabo la realización de las entrevistas semiestructuradas, dirigidas a doce docentes de Educación Inicial y Preparatoria. La entrevista se estableció a través de un cuestionario que incluyó preguntas abiertas y cerradas, la misma que se estructuró con base a las dos categorías principales.

De igual forma, en este apartado se incluye el análisis y discusión de la información proporcionada por la muestra. Como primera instancia se codificó la identidad de cada

participante, posteriormente se traspasó la información a partir del establecimiento de las dos categorías principales y dentro del procesamiento y análisis de los datos surgieron subcategorías.

En la primera categoría “prácticas educativas” se hará mención sobre el rol del docente y las prácticas educativas que emplea el maestro dentro y fuera del aula, para fomentar la autonomía en los niños, considerando fundamental la última parte para guiar el proceso de enseñanza - aprendizaje y complementar el trabajo del docente. En cuanto a la segunda categoría “desarrollo de la autonomía” se describe la importancia del desarrollo de la autonomía desde: la perspectiva docente; las situaciones o condiciones para fomentar la independencia; la evaluación por parte del maestro en el proceso de enseñanza - aprendizaje y finalmente, se analiza el caso expuesto que engloba aspectos referentes a la actuación del docente al enfrentarse a diversas situaciones.

Para iniciar se presenta la investigación bibliográfica respecto al tema investigado desde una perspectiva general a otra más específica, con el objetivo de fundamentar teóricamente a través de diferentes posturas teóricas sobre las categorías de análisis, prácticas educativas y autonomía, que se presentan respectivamente, a continuación, en los capítulos I y II.

Capítulo I: Prácticas Educativas

En este capítulo comenzamos presentando los antecedentes de investigaciones que giran en torno a la temática propuesta, por ende, a continuación, se expone y realiza un breve recorrido de dos artículos más importantes, los mismo que nos sirvieron para identificar que el tema se ha abordado a nivel internacional y nacional. En las investigaciones realizadas por García y Osorio (2019) en Colombia y Meza et al. (2018) en Ecuador, guiadas por los enfoques cualitativo y mixto, concluyen que: los docentes son los principales coautores para ayudar al fortalecimiento de la autonomía al aplicar estrategias pedagógicas. Además, consideran que la ausencia de las prácticas en las maestras ha influenciado a la hora de propiciar la independencia de los niños.

Siendo así, que estos documentos nos permitieron conocer a profundidad el objeto de estudio, además, se encontró que existe correlación en cuanto al tema y resultados, pues se halló que los maestros aportan al desarrollo de la autonomía a través de diversas prácticas educativas y también hacen énfasis en que el rol del docente es importante dentro de este proceso

Por consiguiente, después de haber analizado y expuesto las investigaciones, a continuación, se abordará la categoría de *prácticas educativas* la misma que está estructurada por tres apartados, con el objetivo de sustentar teóricamente sobre: prácticas educativas desde una perspectiva general, prácticas educativas desde diversas posturas teóricas y prácticas educativas en Educación Inicial. Por lo tanto, a continuación, se puntualiza cada subtema.

1.1. Prácticas educativas desde una perspectiva general

1.1.1. *Concepto de práctica*

Abordar el concepto de práctica es un ejercicio complejo, debido a la diversidad de concepciones que existen sobre dicho término, sin embargo, en general la práctica es entendida como el uso y aplicación de ciertos conocimientos que se posee para desarrollar una actividad. Cabe recalcar que, a través de la práctica, no solamente se va a reforzar lo aprendido, sino que también se va a descubrir y adquirir nuevos aprendizajes. Por esta razón, consideramos pertinente realizar un breve recorrido acerca de las conceptualizaciones abordadas por diferentes autores:

La práctica se entiende como la ejecución de ciertos conocimientos alcanzados en un determinado tiempo, además este término se usa en oposición a la teoría y es empleado para designar el proceso en donde la teoría pasa a ser parte de la experiencia vivida (RAE, como se citó en Villegas, 2016). Desde otro punto de vista, Tse - tung (2001) plantea que la práctica es una actividad social por la cual intercede y participa el ser humano con su contexto, puede ser manifestada y percibida de varias formas desde actividades culturales y científicas hasta la política. En la misma línea, se concibe a la práctica como una actividad socialmente compleja, en donde los individuos colaboran a fin de satisfacer sus necesidades de manera directa o indirecta involucrando sus actitudes y comportamientos (MacIntyre, 2007; Romero et al., 2006).

Por otra parte, Kemmis et al. (2014) sostiene que “la práctica es una actividad social y, por tanto, humana, en la que se entrelazan tres elementos esenciales: las formas de conocer, las formas de actuar y las formas de relacionarse” (p. 93). De esta manera, es importante que la práctica parta de estos elementos, ya que permiten que las personas se formen y se superen para su vida social, laboral y personal.

Finalmente, de acuerdo a los planteamientos realizados por los autores antes mencionados se infiere que la práctica es la acción y aplicación de ciertos conocimientos que se traducen en actividades y tareas que el ser humano desarrolla en su entorno con base a sus aprendizajes previos, es decir, es cuando alguien es capaz de resolver situaciones, a partir de la información que dispone e ideando soluciones para resolver diversas dificultades. Sin embargo, es importante entender que la práctica no debe verse como un componente aislado de la teoría, sino más bien debe ser mirada como parte esencial para ella. Por último, manifestamos que, a través de los aprendizajes adquiridos a lo largo de la carrera, los docentes han recalcado que detrás de una buena práctica existe una excelente teoría.

1.1.1.1. Competencias.

El concepto de competencia es, probablemente, una de las premisas más abordadas en diferentes áreas disciplinares, no obstante, en el ámbito profesional es vista como una acción en donde un individuo realiza una actividad basada en su experiencia y conocimiento, siendo capaz de conseguir y lograr lo que se propone. Por esta razón, se considera pertinente abordar desde una perspectiva general el alcance de lo que es una competencia.

Desde una mirada sociocultural y ámbito psicológico, Ferreiro (2011) describe a las competencias como: habilidades, conocimientos, actitudes y valores entrelazados a diversas tareas, a fin de alcanzar un logro u objetivo en un determinado contexto. Por otra parte, se entiende a las competencias como el conjunto de conocimientos, destrezas y responsabilidades que una persona posee para cumplir una tarea (Lomelí, 2015; Zabalza, (como se citó en López, 2016)). En síntesis, las competencias son actividades en donde intervienen aspectos propios del ser humano tales como: aptitudes y cualidades que posibilitan el llevar a cabo una acción en el contexto, de manera eficaz y eficiente, poniendo en práctica los conocimientos que se han

adquirido a lo largo de la vida, es decir, son las acciones que un individuo utiliza o tiene para realizar una actividad de forma acertada y con buen desempeño.

1.1.1.1.1. Competencias en el ámbito educativo.

Como se puede observar el término competencia tiene múltiples definiciones, las cuales han sido abordadas por diferentes autores permitiéndonos analizar sus aportaciones. Sin embargo, consideramos importante adentrarnos hacia las competencias educativas, puesto que constantemente se discute sobre la cantidad de competencias que el educador debe desarrollar con el fin de contribuir el logro de aprendizajes en los estudiantes. Vizuite et al. (2016) afirman que la competencia educativa es el conjunto de comportamientos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que ayudan a desempeñar adecuadamente una actividad. Dicho de otra manera, se entiende como las acciones o procedimientos para interpretar y resolver problemas dentro del entorno de manera adecuada.

Por su parte, Cuadra et al. (2018), señalan que “las competencias son combinaciones dinámicas de recursos personales, complejos sistemas de comprensión y acción que incluyen saber pensar, saber decir, saber hacer y querer pensar, decir y hacer” (p.7). Con relación a lo anterior, es pertinente detallar a continuación los saberes que se derivan de las competencias.

Rodríguez (2007) clasifica los saberes en: *saber*: representan las capacidades en cuanto al dominio de los conocimientos que, desde un punto de vista científico, fundamentan el desempeño profesional; *saber hacer*: aluden a las capacidades específicas que identifican al profesional, diferenciándolo de otros y *ser*: se refiere a las capacidades del profesional en el campo de su desarrollo como persona y actor social que implica y constituye una conciencia ética para entender el sentido humano.

En la misma línea, Aguayo (s.f.) define a los elementos de una competencia como: *saber*: conjunto de conocimientos de carácter científico, técnico y social; *saber hacer*: habilidades técnicas, sociales y cognitivas que permiten poner en práctica los conocimientos que se poseen; *saber estar*: conjunto de actitudes determinadas por valores y creencias del individuo acordes con las características del entorno; *querer hacer*: aspectos motivacionales que impulsan a que la persona quiera o no realizar los comportamientos propios de la competencia y finalmente *poder hacer*: factores relacionados con dos cuestiones fundamentales: lo individual se refiere a la capacidad, las aptitudes y rasgos personales y lo situacional se asocia al contexto.

Por último, con base a lo citado anteriormente se deduce que las competencias son la integración y activación de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se obtienen dentro de un rango de tiempo, es decir, tanto las competencias educativas como las profesionales deben responder a las necesidades del educando y el educador. Además, consideramos fundamental incluir estos saberes o elementos en las competencias educativas y laborales, a fin de generar condiciones tanto individuales como del contexto, para que el proceso educativo sea exitoso y los actores logren su adquisición y desarrollo integral.

1.1.2. Concepto de Educación

La educación es una actividad social que ha estado presente en la humanidad desde sus orígenes, no obstante, ha tenido varios cambios con el transcurso de los años, pues antes la educación se basaba en la enseñanza de las tradiciones de los pueblos, pero hoy en día en las sociedades actuales la educación ha avanzado y ahora es vista como una acción planeada, en donde se proveen de conocimientos, se enriquece valores, etc., es decir, se prepara o forma al individuo como una persona crítica, justa y capaz de salir adelante.

A razón de lo anterior, Spencer (como se citó en Llamas et al., 2020) expresa que educar es el proceso por el cual se prepara al individuo para que se forme y desempeñe en la vida, por tal razón es primordial partir de que la educación no es formar objetos, sino sujetos capaces de enfrentar cualquier problema, circunstancia o situación que se oponga en la vida, siempre y cuando se provea de aprendizajes y conocimientos válidos para sustentarlos.

Por su lado, Freire (1973) concibe a la educación como un proceso de conocimiento, manifestación ética y búsqueda de la belleza, es decir, es un acto de amor, de coraje, práctica indispensable y específica de los seres humanos en la historia, como movimiento y lucha dirigida hacia la realidad. En la misma línea, para Mistral (1979) la educación no es sólo transmitir contenidos, ni tampoco es la preparación de los estudiantes para su inserción laboral, sino que es un proceso íntimamente vinculado con la vida cotidiana. Conforme a los postulados citados por los pedagogos, se sintetiza a la educación como el proceso por el cual se genera y construye conocimientos para facilitar el aprendizaje hacia otras personas, dicho de otra manera, es un medio en donde los individuos se forman.

Otros referentes importantes como, Gvirtz et al. (2009) entienden a la educación como la agrupación de saberes mediante los cuales una sociedad produce, provee y distribuye conocimientos a otros miembros de su grupo. Por otra parte, Hoyos (2008) coincide y profundiza que la educación es una práctica social compleja, en la cual se transmiten conocimientos y habilidades, que son emprendidas en diversos contextos. En otras palabras, la educación es un proceso en donde un individuo se provee de conocimientos, habilidades, valores y hábitos, esenciales para ponerlos en práctica en la vida cotidiana. Estos son transmitidos de una persona a otra, con el fin de incorporar al sujeto en la sociedad o en su propio grupo, ya sea con la utilización de diferentes métodos, los cuales aportan a la formación e instrucción del individuo.

1.1.2.1. Educación formal, informal y no formal.

La educación es un proceso por el cual se provee el aprendizaje de conocimientos, en donde un individuo se forma e instruye a través de sus experiencias o del contacto con su medio. Sin embargo, es importante conocer que la educación puede presentarse en diferentes formatos o formas y variar en el contenido, pero el objetivo siempre será el mismo. Por ende, la educación se divide en tres modalidades principales: formal, informal y no formal, cada uno se exponen a continuación:

Educación formal: es aquel ámbito de la educación que tiene carácter intencional, planificada, reglada e institucionalizada, más conocida como escolarización obligatoria, desde los primeros años de educación infantil hasta el final de la educación superior; *educación informal:* es aquella que se da de forma no intencional y no planificada, es decir, es el proceso de toda la vida mediante el cual cada persona adquiere y acumula conocimientos, habilidades, actitudes y percepciones de experiencias diarias y *educación no formal:* es una actividad llevada a cabo fuera del ámbito de la escolaridad obligatoria, en la que se proporciona aprendizajes en subgrupos particulares de la población (Aoyagi, s.f.; Coombs, 1980).

Con respecto a lo citado, inferimos que existen varios modos para que una persona se eduque y se forme dentro de un contexto que esté a su alcance y le proporcione aprendizajes significativos, desarrolle su pensamiento crítico, fomente valores y conocimientos necesarios para su vida, pero sobre todo que le ayude a crecer como persona competente.

1.1.3. Prácticas educativas desde el ámbito escolar

Las prácticas educativas de los docentes son aquellas que se inscriben dentro de las prácticas pedagógicas dirigidas a los procesos de enseñanza, que se pueden dar dentro y fuera de las aulas de clase, las cuales son fundamentales para brindar un aprendizaje de calidad. Por ello,

es necesario que los educadores utilicen diversas estrategias, métodos y recursos que les permitan proveer a sus estudiantes de aprendizajes significativos, pues mediante las prácticas los maestros diseñan y buscan nuevas alternativas para responder a las necesidades de todos sus alumnos y a su vez modifican y mejoran su labor docente. A continuación, se presentan diferentes miradas acerca del concepto de prácticas educativas:

La práctica docente se concibe como la acción que el profesor desarrolla en el aula, utilizando el conocimiento tácito, para resolver problemas y lograr las metas educativas especialmente referidas al proceso de enseñanza (De Lella, 1999; Gómez, 2008).

Adicionalmente, Gómez (2008) sostiene que la práctica educativa es un proceso complejo que está definido por una variedad de factores como: las peculiaridades de la institución, las vivencias anticipadas de los estudiantes y maestros y por último la formación que han recibido los educadores. Conforme a lo expuesto por los autores mencionados, se deduce que la práctica educativa engloba todo aquello que le rodea al educador. Todos estos factores influyen y permiten al profesor trabajar, dirigir y poner en práctica sus conocimientos con base a nuevas estrategias y así facilitar el aprendizaje de sus educandos.

Siguiendo con la misma línea, Vergara (2016) entiende a la práctica docente como una práctica social y compleja, que se apoya en tradiciones, técnicas y valores dominantes del sistema educativo. Por el contrario, Páez (2015) afirma que la práctica pedagógica se construye mediante el diálogo que da sentido al ser, quehacer y saber pedagógico, con el objetivo de transformar la educación a partir de prácticas innovadoras y críticas.

Acorde a los postulados expuestos, se infiere que las prácticas no solo son la aplicación de las técnicas de enseñanza que el docente debe plantear de manera intencionada, sino que estas tienen otros aspectos que afecta de manera personal, didáctica, social, etc., permitiendo que con

estas prácticas el educando se convierta en un ser reflexivo y crítico ante diversas situaciones que se le presente. Además, cabe recalcar que el profesor debe ser capaz de comprender la importancia y el compromiso de su labor profesional, para ello es fundamental que se forme y capacite correctamente para dirigir a su alumnado, con el fin de entender, conocer y proveer de conocimientos necesarios para su desarrollo integral.

De acuerdo a las conceptualizaciones anteriores, inferimos que las prácticas educativas son acciones, en donde el docente desempeña un papel fundamental dentro del proceso de enseñanza, pues es quien debe tener una actitud observadora, mediadora e indagadora, que impulse a analizar lo que pasa a su alrededor y a tomar decisiones para reorientar situaciones educativas cuando sea necesarias, ofreciendo así una enseñanza de calidad. Por lo tanto, es importante que los educadores integren en sus prácticas educativas conocimientos, experiencias, saberes y creencias las cuales propicien una educación digna, pero sobre todo les permitan educar y formar sujetos capaces de afrontar su mundo. Sin embargo, en ocasiones la mala preparación docente lleva a que se cometan prácticas erradas durante su desempeño profesional.

1.2. Prácticas educativas desde diversas posturas teóricas

A continuación, se presentan diferentes posturas teóricas que abordan las prácticas educativas, por este motivo se agruparon diversos autores en una categoría entrelazando dos perspectivas la crítica y la humanista.

1.2.1. *Perspectiva crítica - humanista*

1.2.1.1. Prácticas educativas según Wilfred Carr.

Existen diferentes aproximaciones conceptuales que abordan diversos autores sobre el tema de las prácticas educativas empleadas por los docentes en las instituciones, sin embargo, para Carr (2002) la práctica educativa no se trata de una conducta robótica que el docente lleva a

cabo, sino que es una actividad social e intencional que el educador desarrolla conscientemente, otorgando sentido a las experiencias del profesor. Además, el autor hace énfasis en que el docente tiene un papel protagónico en la educación, pues es el transformador de la realidad educativa y también nos da a conocer la necesidad de reflexionar sobre el proceso de formación y el papel que juega la figura del docente.

De la misma manera, Carr (2002) establece dos principios que parten de la práctica educativa el primero es *la práctica reflexiva*, en donde el docente al enfrentar situaciones complejas no puede utilizar sólo lo que aprendió en su proceso de formación profesional, sino que debe emprender búsquedas y diseñar estrategias que les permitan enfrentar estas situaciones y el segundo *la investigación-acción en la investigación educativa*, destaca esta propuesta cómo una de las opciones principales para las prácticas educativas, pues otorga el papel protagónico al educador como investigador y transformador de la realidad educativa.

Conforme a lo expuesto, se infiere que los docentes son los actores fundamentales del proceso de enseñanza - aprendizaje, pues no sólo dotan de información, sino que son mediadores entre los estudiantes y el ambiente de aprendizaje, lo cual se convierten en guías y acompañantes de los alumnos. A más de ello, son quienes implementan prácticas educativas innovadoras dentro del aula de clase, a fin de crear un ambiente agradable en torno a las actividades. Finalmente, el autor comprende que la práctica educativa es una práctica investigativa y de formación.

1.2.1.2. Prácticas educativas según Stephen Kemmis.

La práctica educativa es una forma de poder, que actúa a favor de la continuidad social como del cambio social, aunque se comparte y se limita con otros, esta permanece principalmente en manos de los profesores (Kemmis, como se citó en Meza, 2002). En otras

palabras, las prácticas educativas permiten transformar la realidad social, en donde el docente tiene mayor responsabilidad sobre ellas, a pesar de la influencia de personas externas.

Por otra parte, (Kemmis, 2010; Kemmis et al., 2014) proponen que, para entender a la práctica educativa se debe incluir dos aspectos: a) la práctica como actividad humana, cooperativa y social, sostenida por ciertas acciones y actividades para un proyecto educativo y b) este proyecto debe estar formado por un conjunto de prácticas que permitan el cambio social. Dicho de otra forma, el autor manifiesta que la práctica educativa tiene que estar orientada a generar un cambio entre la interacción social de los educandos y el educador. Por ello, nos da a conocer los cinco tipos de prácticas dentro del ámbito educativo:

Prácticas de aprendizaje: los estudiantes forman parte de otras prácticas sociales;
prácticas de enseñanza: involucrar al proceso de aprendizaje de los alumnos para la sociabilidad;
prácticas de formación docente o aprendizaje profesional: en ella se ejercitan responsabilidades de los actores educativos (aprender mutuamente); *prácticas de dirección y gestión de la educación:* orientadas a cambiar y transformar los componentes de las prácticas educativas y finalmente las *prácticas de investigación:* que conforman y transforman las comunidades de aprendizaje en la educación, proceden a través de la reflexión crítica y evaluación de las prácticas educativas (Kemmis et al., 2014).

En tal sentido, las prácticas implican la manera de entender conceptualmente y de abordar metodológicamente la teoría para el cambio social, por eso el autor deduce que las prácticas educativas son nuevas formas de comprender la realidad social en el ámbito educativo, sin embargo, este proceso es paulatino debido a los constantes cambios en la educación.

Finalmente, Carr y Kemmis (1988) se ubican en esta perspectiva, debido a que orientan al cambio y la transformación social de la educación, además destacan la responsabilidad de

construir proyectos democráticos, para mejorar la calidad de vida humana, generar oportunidades y condiciones de justicia, equidad e igualdad social. También, plantean criterios de ética, juicio autónomo y toma de decisiones de profesionales críticos, en la actual sociedad del conocimiento, pues de esta manera, los docentes se convierten en seres reflexivos, creativos e investigativos para promover y formar seres autónomos.

1.2.1.3. Prácticas educativas según Maurice Tardif.

“El maestro no piensa sólo con la cabeza, sino con la vida, con lo que ha sido, con lo que ha vivido y lo que ha acumulado a través de su experiencia de vida” (Tardif, 2014, p.75). De acuerdo con el autor, la formación y experiencia del docente es primordial en la educación, pues permite que el educador se desempeñe correctamente y a su vez implemente prácticas educativas novedosas.

1.2.1.3.1. Concepciones de la práctica educativa.

Tardif (2014) identifica tres concepciones fundamentales de la práctica educativa que provienen de nuestra cultura: la primera relaciona *la práctica educativa con un arte*; en tanto el arte se basa en disposiciones y habilidades naturales, en hábitos específicos, en disposiciones desarrolladas y confirmadas por la práctica y por la experiencia de un arte concreto. La segunda, con una *técnica guiada por valores*; argumenta que la práctica educativa moviliza dos grandes formas de acción: por una parte, es una acción guiada por normas e intereses que se transforman en finalidades educativas; por otra, es una acción técnica e instrumental que busca basarse en un conocimiento objetivo y en un control axiológicamente neutro de los fenómenos educativos. Finalmente, la tercera, como *una interacción* la actividad educativa está relacionada con la comunicación y la interacción en cuanto al proceso de formación que se expresa mediante la importancia atribuida al discurso dialógico o retórico.

1.2.1.3.2. Saberes docentes.

Para Tardif (2014), “la práctica docente no es sólo un objeto de las ciencias de la educación, sino que es una actividad que moviliza diversos saberes pedagógicos. Los saberes docentes son una categoría de análisis que busca develar la práctica pedagógica” (p. 29). Es decir, el autor analiza las prácticas educativas desde la experiencia de los docentes, los cuales buscan alternativas para un mejor aprendizaje y formación integral del estudiante.

Considerando lo anterior, Tardif (como se citó en Pastro, 2011) clasificó los saberes docentes en: *saberes profesionales*: son aquellas instituciones de formación para el profesorado, donde se incorpora la práctica profesional; *saberes disciplinarios*: son provenientes de diversos campos del conocimiento (por ejemplo, matemáticas, anatomía, historia); surgen de la tradición cultural y de los grupos sociales; *saberes curriculares*: conformados por los programas escolares (objetivos, contenidos, métodos) y *saberes experimentales*: que son frutos de la práctica del profesor junto a sus alumnos. Estos saberes son elementos fundamentales de la práctica docente, sin embargo, deben estar articulados para promover una enseñanza significativa, pues el alumno aprende lo que le interesa y no lo que el profesor quiere que él aprenda.

1.2.1.4. Prácticas educativas según Paulo Freire.

Para Freire (1998), la práctica educativa “es la tarea de los educadores, es un quehacer profesional, placentero, complejo, así como exigente, ya que la tarea de enseñar requiere seriedad, preparación científica, física, emocional, afectiva, así como amorosidad y creatividad.” (p.30). Conforme al postulado, se infiere que a través de las prácticas educativas se pueden implementar nuevas técnicas, las cuales van apoyar a los educadores en su labor docente, por ello es importante que se formen adecuadamente para guiar de forma correcta a sus educandos.

Cabe recalcar, que las prácticas educativas pueden tener ventajas y desventajas que surgen por la buena o mala preparación de los maestros.

1.2.1.4.1. Saberes de la práctica educativa.

Esta premisa parte en comprender que los saberes no dependen de la posición ideológica del docente, sino de su actitud ética, porque son saberes demandados por la práctica educativa en sí misma, cualquiera que sea la opción política del educador o educadora (Freire, 1998). En tal sentido, establece que la labor docente requiere de al menos nueve saberes, los cuales son:

1. Seguridad, competencia profesional y generosidad.
2. Compromiso.
3. Comprensión de que la educación es una forma de intervención en el mundo.
4. Libertad y autoridad.
5. Una toma consciente de decisiones.
6. Saber escuchar.
7. Reconocer que la educación es ideológica.
8. Disponibilidad para el diálogo.
9. Querer bien al estudiantado.

Tales saberes parten de tres premisas: no hay docentes sin discentes; enseñar es mucho más que transmitir conocimientos y enseñar es una especificidad humana.

Todo lo anterior hace que la propuesta educativa de Freire consista en una práctica educativa horizontal, donde los docentes y los estudiantes participan en igualdad de oportunidades y derechos, pero con roles diferentes, por cuanto: "quien forma se forma y reforma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado" (Freire, 1998, p. 25). En síntesis, la práctica educativa debe orientarse al cambio social, tanto del que enseña como del que

aprende, por ello es importante que la labor del docente se fundamente y gire en torno a los saberes antes mencionados, en donde el enseñar no es transferir conocimientos, sino crear posibilidades de aprendizajes.

1.2.1.4.2. Ejes transversales de la práctica educativa.

Para alcanzar los saberes mencionados en el anterior apartado es importante que la práctica educativa contribuya y logre que el estudiantado alcance la autonomía necesaria para su desarrollo integral, por ello Freire (1998) requiere que los educadores se basen en cinco ejes transversales, fundamentales para la práctica educativa que son:

1. La práctica educativa debe partir del aprendizaje y no de la enseñanza

El fin primordial de la educación es la modificación de la conducta de sus participantes, lo que lleva a la construcción formal entre docentes y educandos, por lo tanto: quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender.

2. La práctica educativa debe tomar en cuenta la importancia emocional

La práctica educativa es toda afectividad, alegría, capacidad científica y dominio técnico al servicio del cambio. Por eso, los docentes deben tomar en cuenta que los estudiantes aprenden mejor en la interacción social, pues la construcción del conocimiento depende de las experiencias, intereses, habilidades etc., que tenga cada educando, cabe recalcar que nadie aprende lo que no quiere aprender por excelente que sea la enseñanza que se le brinde.

3. La práctica educativa es una práctica política

La educación debe partir de la realidad, lo que implica aceptar el reto de su transformación en razón del bien común y no de intereses particulares. A través de la educación y la política, las personas se insertan en el mundo para su transformación y a la vez son sujetos de esa transformación en razón de procurar mejorar la calidad de vida.

4. *Enseñar es más que informar - adiestrar*

En el verdadero aprendizaje los educandos se van transformando en sujetos reales de la construcción y la reconstrucción del saber enseñado, al lado del educador. El aprendizaje tiene que ver con la experiencia de los individuos, de ahí el rol del docente debe orientarse a construir espacios que favorezcan en el estudiante la capacidad de asumir responsablemente su libertad y que pueda ser autónomo para participar en su transformación.

5. *La práctica educativa es un compromiso ético*

La ética significa poseer coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace respetando los criterios que presentan los demás seres. Por ello, es imposible separar la ética de la acción docente, ya que es tan importante la enseñanza de los contenidos en el salón de clase, lo cual es indispensable para la práctica docente. Pues, quien ejerce la docencia reconoce y es capaz de superar el temor a cometer errores en su práctica educativa.

Por último, Freire concluye que el docente se debería caracterizar por ser un orientador que favorezca en el estudiantado el desarrollo de la capacidad para asumir responsablemente la toma de decisiones, ser personas autónomas y creativas para transformar su realidad.

Finalmente, Wilfred Carr, Stephen Kemmis, Maurice Tardif y Paulo Freire se ubican bajo la perspectiva crítica - humanista, puesto que para ellos es importante el rol del docente dentro de la enseñanza, pero no como un transmisor de conocimientos, sino como un acompañante pedagógico que genere condiciones para aprender de manera autónoma, que permita promover el cambio, la transformación social y la confianza en el proceso educativo, que facilite construir iniciativas, situaciones para cooperar con otros y ser responsables de sus acciones. En fin, la intencionalidad de estos filósofos y pedagogos es sensibilizar y concientizar a los docentes sobre su rol protagónico en la construcción de conocimientos, a partir del

reconocimiento de las fortalezas de los educandos, sin priorizar el cumplimiento de metas en programas curriculares impuestos por los sistemas educativos.

1.3. Prácticas educativas en Educación Inicial

Desde un acercamiento conceptual en Educación Inicial, la práctica educativa implica entender que esta se configura en un marco institucionalizado para atender a pequeños en su primera infancia (Rea et al. 2014). Es decir, que las diferentes prácticas deben ser comprendidas e implementadas en el ámbito educativo, pues son las que ayudan en el quehacer del docente para fomentar el desarrollo integral de los niños.

Por tal razón, mencionar a la Educación Inicial es hablar desde un ámbito escolar, esto significa que en ese espacio se recibe, se guía y se trabaja con la infancia, es decir, se educa, se enseña y se protege (Narodowski, como se citó en Rea et al. 2014). De esta manera, se deduce que la Educación Inicial, se fundamenta en la enseñanza y el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes en los niños, a partir de las prácticas que el docente fomenta en las aulas de clase, puesto que si hablamos de prácticas educativas damos protagonismo a los educadores iniciales.

Del mismo modo, Castillo et al. (2015) plantean que la práctica educativa en Educación Inicial se refiere al buen manejo de la pedagogía y la didáctica, ya que orienta el acto de la enseñanza y las estrategias para la promoción de los aprendizajes de los educandos, donde la práctica del maestro se relaciona con los saberes pedagógicos o académicos. En otros términos, las prácticas educativas son mediadas por los docentes para el proceso de enseñanza - aprendizaje, donde son aplicadas para ir construyendo los conocimientos, por lo tanto, es importante saber qué estrategias se deben emplear dentro del aula para poder proporcionar y proveer de aprendizajes guiados hacia una educación de calidad y calidez.

Finalmente, en este capítulo se presentaron varias ideas, conceptualizaciones y teorías a lo largo de los planteamientos esbozados por diferentes autores, en donde se pudo conocer a profundidad sobre el tema a tratar que son las prácticas educativas, por ende, mediante esta revisión bibliográfica se identificó que las prácticas educativas en el ámbito escolar son esenciales para guiar el aprendizaje y la adquisición de habilidades autónomas en los niños. Además, son un referente importante para dirigir la labor docente a través de: las competencias que debe tener un maestro para alcanzar las condiciones necesarias para su profesión; los saberes que apuntan a la forma de realizar el trabajo de los educadores y finalmente los ejes transversales siendo estos fundamentos primordiales para las prácticas educativas que ejercen y emplean los maestros dentro o fuera de las aulas de clase.

Capítulo II: Desarrollo de la Autonomía

En este segundo capítulo se aborda la autonomía, destacando la importancia que representa en el desarrollo de los niños a edades tempranas. Para ello, primero se detallarán los antecedentes importantes que fueron guías para conocer el objeto de estudio de nuestra investigación, por ende, a continuación, se pormenoriza cada estudio, sin antes mencionar que fueron realizados en países como: México y Venezuela, bajo el paradigma cualitativo:

Gámez (2021) realizó su investigación titulada “La autonomía en los niños preescolares, a través de la práctica docente”. Se aplicó la técnica de investigación documental para darle sentido a la problemática que es la falta de autonomía en los alumnos. Dando como resultados que, los docentes consideran que la autonomía no es un proceso que se adquiere por cuenta propia, sino que es el resultado de las experiencias vividas en el entorno escolar y familiar.

Por otra parte, Alcántara (2012) investigó sobre “el docente como orientador del desarrollo de la autonomía y toma de decisiones en niños de edad preescolar”, en donde se empleó el método etnográfico. En esta investigación, se encontró que la percepción del cumplimiento del rol orientador emerge en los docentes, quienes manifiestan que sus habilidades y prácticas educativas permiten desarrollar la autonomía y toma de decisiones en los niños.

Las investigaciones mencionadas nos ayudaron a profundizar el tema a estudiar, por lo que se concluye que tanto el entorno escolar como familiar influyen en el desarrollo de la autonomía de los párvulos, puesto que docentes y padres de familia son actores fundamentales para el desarrollo de la independencia personal en los pequeños.

Después, de analizar los artículos se cree conveniente considerar todos los aspectos que se encuentran involucrados dentro de la segunda categoría *desarrollo de la autonomía*, por lo que a continuación se puntualizan temas como: concepto de autonomía, la autonomía desde

diferentes referentes teóricos, características evolutivas de los niños a lo largo de su etapa infantil, importancia de la autonomía en la primera infancia (3 a 5 años) en el ámbito familiar, desarrollo de la autonomía y Educación Inicial y finalmente el papel del docente, las prácticas educativas y el rol de los padres en torno al tema mencionado.

2.1. La autonomía: un acercamiento conceptual

La autonomía es importante para todos los seres humanos, por ende, es primordial fomentarla desde temprana edad, ya que por medio de esta los niños adquieren mayor independencia, se desenvuelven de mejor manera en cualquier actividad, son capaces de enfrentar y resolver cualquier situación, se vuelven más responsables de sus actos, pero sobre todo permite que los infantes exploren y descubran su mundo, favoreciendo así su desarrollo integral. En virtud de ello, resulta fundamental desarrollar la autonomía en los niños, a fin de que estos se conviertan en seres competentes y seguros de sí mismos.

Bornas (1994) menciona que el concepto de autonomía no solo toma en cuenta la educación de hábitos de higiene, alimentación, socialización, etc., sino también el aspecto cognitivo que permite a las personas la capacidad de ejercer la independencia y pensar críticamente por sí mismo. Es decir, la autonomía no solo está presente en los hábitos motores que ejercen los infantes durante su desarrollo, sino que también influye en la capacidad en cómo los sujetos se desenvuelven y se relacionan con su contexto y consigo mismo, lo cual permitirá interactuar de forma libre y responsable, desde su pensamiento, reflexión, elección y decisión para llevar a cabo una acción. Esto coincide plenamente con Kant (1997) al señalar que la autonomía es el sentido de la voluntad que concede al ser humano el poder de decidir libremente en virtud de sus capacidades, es la forma en que el individuo se provee de reglas voluntariamente

y no impuestas por terceras personas. En ese sentido, hace referencia a la capacidad que tienen las personas para lograr asumir diferentes responsabilidades.

Por otra parte, Rodríguez y Zehag (2009) manifiestan que la autonomía es el desarrollo de todas las capacidades físicas, afectivas, sociales e intelectuales del ser humano, este proceso está presente a lo largo de toda la vida, lo cual permite que el sujeto actúe de forma libre y consciente. Es decir, es la capacidad que tienen las personas para realizar sus actividades por sí solos, lo que les convierte en individuos independientes.

En síntesis, lograr la autonomía en los párvulos es conseguir que desarrollen sus habilidades para pensar en sí mismos y en los demás, ser críticos, realizar tareas y resolver problemas que se les presenten en la vida diaria. Por lo tanto, los progenitores y docentes deben brindarles apoyo y acompañamiento de acuerdo a la edad y el nivel de desarrollo de los pequeños, a fin de que ejecuten o realicen tareas dentro del hogar y del ámbito escolar de manera independiente, esto propiciará que sean niños más seguros de sí mismos, capaces de tomar decisiones y desenvolverse de forma segura en su medio.

2.2. La autonomía desde diferentes referentes teóricos

El desarrollo de la autonomía significa que los niños adquieren mayor independencia a la hora de realizar una acción o tomar una decisión por iniciativa propia, cabe recalcar que un niño autónomo va a poder autogobernarse a sí mismo siempre y cuando cuente con el apoyo y disponga del ambiente adecuado para su desarrollo, lo cual le convierte en un ser independiente y capaz de valerse por su propia cuenta. A continuación, se presentan diferentes posturas teóricas conceptuales sobre la autonomía:

2.2.1. *Teoría de Jean Piaget*

La autonomía es el eje principal para la construcción y el desarrollo personal e integral de los niños, por esta razón es importante desarrollarla a edades tempranas, ya que los infantes lograrán ser más independientes. Para Piaget (1968) la autonomía es un proceso que se aprende con el tiempo, permite al infante liberarse de sus miedos, por ende, las actitudes de los padres deben fundamentarse en apoyar a sus hijos. En otras palabras, la autonomía se debe fomentar desde la primera infancia, pues de esta manera se enseña al pequeño a descubrir su mundo, destacando la importancia de este proceso para su aprendizaje, pues los párvulos desarrollarán sus habilidades a través de la realización de diversas tareas o actividades, las cuales les permitirán ser más independientes a la hora de llevarlas a cabo.

El mismo autor sostiene que desarrollar la autonomía en los niños significa tener la capacidad de pensar críticamente por sí mismo, es decir, el párvulo debe adquirir la facultad de construir su propio conocimiento para desarrollar su autonomía en diferentes actividades diarias. Es por ello, que Piaget (1968) afirma: la autonomía no se aprende a partir de un proceso rígido de enseñanza, sino que requiere de una actividad experiencial del individuo, en otras palabras, para que los párvulos se conviertan en seres independientes, lo deben hacer a través de la interacción con el medio, puesto que el niño no solo se basará en sus aptitudes y características innatas, sino también en la influencia de su entorno social, de esta manera se proveerá de autonomía la cual favorecerá a su desarrollo integral.

Consiguientemente, el desarrollo de la autonomía dota a los infantes de seguridad, confianza y libertad para realizar cualquier tarea, por lo que permite a los pequeños adquirir mayor independencia en su vida y en la toma de decisiones que efectúe ante alguna acción, es

decir, concede a los niños la capacidad de valerse por sí mismos. En virtud de lo mencionado, posteriormente se pormenoriza las dos visiones que presenta la autonomía según el autor.

2.2.1.1. Tipos de autonomía.

Como se mencionó, Piaget estudió a la autonomía a partir de dos líneas. Sin embargo, antes de adentrarnos a esta clasificación, es importante enfatizar que el autor parte mencionando que el fin de la educación se desarrolla tanto en el terreno moral como en el intelectual, es decir, los valores morales como los conocimientos intelectuales no deben ser interiorizados por los infantes, sino contruidos a través de la interacción con el medio (Piaget, 1932). En otros términos, la interacción social es un medio principal que favorece la construcción de los conocimientos para el desarrollo de la autonomía, por esta razón es fundamental que el infante crezca en un ambiente motivador que, a más de apoyarlo, le permita adquirir aprendizajes significativos y sobre todo le ayude a formarse como un ser más crítico. En este sentido, Piaget señala que la autonomía se caracteriza tanto en lo moral como en lo intelectual, a continuación, se expone cada uno.

2.2.1.1.1. Autonomía moral.

Según Piaget (1932), define a la moralidad como “un sistema de reglas, el cual se adquiere a través de un proceso evolutivo de construcción de significados de la relación entre sí mismo y los otros individuos, lo que constituye el aspecto central de la personalidad” (p. 29). De este modo, la autonomía moral es la capacidad que posee un individuo para poder diferenciar entre lo que está bien y lo que está mal, es decir, un individuo será capaz de decidir, emitir juicios y tomar decisiones de manera libre y razonadamente siempre y cuando sea consciente de los límites o reglas que conlleva realizar dichas elecciones.

2.2.1.1.2. Autonomía intelectual.

En la autonomía intelectual Piaget (1968) afirma que una persona intelectualmente independiente es un pensador crítico que tiene sus propios puntos de vista, que pueden entrar en conflicto con las opiniones populares. En otros términos, el desarrollo de la autonomía intelectual es tomar en cuenta sus propias iniciativas en las actividades, teniendo siempre un pensamiento crítico y reflexivo, de esta forma se logra que los párvulos tengan confianza en sus capacidades, puesto que encuentran un sentido útil a las actividades que realizan.

Visto así, Maldonado (2017) infiere que la autonomía moral e intelectual son favorecidas por el respeto recíproco y la justicia moral, las misma que estarán impulsadas desde un entorno positivo y propiciadas a través del contexto familiar y escolar. Por otro lado, Piaget (1965) manifiesta que todos los niños al nacer son heterónomos y algunos se vuelven autosuficientes a medida que crecen, es decir, de esta forma empezarán a elegir, pensar y decidir convirtiéndose en seres capaces de realizar sus propias actividades. De igual manera, considera que todos los seres humanos desde que nacen deben pasar por distintas fases para lograr total autonomía en su vida, cabe recalcar que cada etapa lleva un orden cronológico, es decir, no se podrá omitir una de ellas. A continuación, se describe de manera más detallada cada una:

2.2.1.2. Estadios del desarrollo cognitivo.

Según Piaget (1996) el desarrollo cognoscitivo consiste en cambios fundamentales en la forma en que se organiza el conocimiento, así como cambios cualitativos en hechos y habilidades. En otras palabras, el desarrollo cognitivo es el proceso por el cual un individuo conoce su entorno, adquiere conocimientos e incrementa sus capacidades a través del contacto con el mismo, vale mencionar que este proceso se desarrolla desde el nacimiento y evoluciona

hasta la adolescencia. En virtud de ello, dicho autor dividió al desarrollo cognitivo en cuatro etapas, las cuales se presentan a continuación.

1. Estadio sensoriomotor (de los 0 a los 2 años): En esta etapa, los niños construyen progresivamente el conocimiento y la comprensión del mundo mediante las experiencias, es decir, el párvulo utiliza sus sentidos y habilidades motrices para desenvolverse y adquirir mayor independencia, sus deseos de hablar, agarrar objetos, gatear y caminar son más constantes.

2. Estadio preoperacional (de los 2 a los 7 años): este estadio se caracteriza por el juego simbólico, el aprendizaje del lenguaje y la interiorización de las reacciones de la etapa anterior. En esta etapa comienzan a explorar e interpretar su mundo de forma más segura, conocen el medio que los rodea, confían en sus habilidades, desarrollan y toman iniciativa en juegos, realizan tareas sencillas del hogar sin ninguna dificultad y sobre todo se vuelven más autónomos.

3. Estadio de operaciones concretas (de los 7 a los 11 años): El niño utiliza operaciones lógicas y mentales para reflexionar sobre las acciones que pasan en su contexto. Además, adquiere la capacidad intelectual de conservar cantidades numéricas. Es decir, en este estadio el niño es un ser más consciente de sus habilidades y capacidades, es capaz de seguir y establecer sus propias reglas y límites, pero sobre todo es más independiente y responsable de sus actos, sabe reflexionar y llevar a cabo tareas escolares sin ningún problema.

4. Estadio de operaciones formales (a partir de los 12 años): el párvulo adquiere la capacidad de usar funciones cognitivas abstractas y resolver problemas. En este período se da el máximo desarrollo de las estructuras cognitivas. El niño conoce a la perfección su mundo, se desenvuelve solo y es capaz de tomar propias decisiones, su seguridad aumenta y tiene la facilidad de resolver problemas.

Conforme a lo anterior, el autor identificó los cuatro estadios de desarrollo que pasa el ser humano en el transcurso de su crecimiento, manifestando que así evoluciona el cuerpo durante los primeros años de vida, además sostuvo que lo mismo pasa con las capacidades mentales que se van desarrollando y adquiriendo a lo largo de los años. A razón de ello, Piaget (1968) afirma que todos los individuos tienden de modo natural a incrementar su autonomía cuando las condiciones lo permiten. De tal forma, que el entorno en donde se desarrollan los niños es importante para su autonomía, pues el medio debe ser un ambiente motivador que le permita al párvulo no solo realizar e interiorizar los conocimientos, sino que con base a ello desarrolle su pensamiento crítico, de esta manera el ambiente se convierte en un elemento básico que favorece la construcción de conocimientos para el desarrollo de la independencia.

En definitiva, el pedagogo hace énfasis en que la autonomía es un proceso que se va aprendiendo o desarrollando según la edad que posee un individuo, por eso determina que los seres humanos deben evolucionar tanto en lo moral como en lo intelectual, con el propósito de que se conviertan en seres más críticos e independientes. A más de ello, establece los cuatro estadios de desarrollo, por los que debe pasar una persona a fin de conocer cómo progresa y qué aspectos se adquieren durante su desarrollo cognoscitivo. Según nuestra perspectiva, más los conocimientos impuestos por el pedagogo inferimos que la autonomía es la característica que posee un sujeto para decidir, elegir, afrontar y desenvolverse por sí solo en ciertas situaciones.

2.2.2. Teoría de Erik Erikson

La autonomía es fundamental para todos los seres humanos, por ello debemos desarrollarla a temprana edad, a fin de volvernos personas competentes y capaces de desempeñar una tarea simple del hogar, aptos para enfrentarnos a situaciones complejas y asumir riesgos, pero sobre todo desarrollarnos libre y voluntariamente dentro del contexto. Dicho de otra

manera, la autonomía es una característica, a partir de la cual los niños comienzan a ser independientes, desarrollan su lenguaje, movimientos y actitudes para conseguir su autosuficiencia, además de lograr manifestar sus destrezas físicas y adquirir así su control interno y externo (Erikson, como se citó en Robles, 2008).

Al igual que Piaget, Erikson mantuvo que los niños se desarrollan en un orden preestablecido. Sin embargo, él se interesó por comprender cómo los infantes se relacionan con las personas de su entorno y cómo esto influye en su personalidad. A razón de ello, estableció la teoría del desarrollo psicosocial, conformado por ocho etapas distintas. Se considera importante hacer hincapié en estas etapas, puesto que nos permiten entender y conocer sobre los procesos que atraviesan los niños para desarrollar su independencia.

2.2.2.1. Etapas del desarrollo psicosocial.

El desarrollo psicosocial del ser humano es un proceso de cambios, que surge de la interacción y socialización de los niños con su entorno, ya sea interno o externo, dichas transformaciones se dan durante diferentes etapas de vida de un individuo. En otras palabras, Erikson (como se citó en Ruales, 2015) se refiere a cómo va evolucionando la conciencia de un individuo al momento de interrelacionarse con otras personas, durante diversas fases, las cuales están marcadas por cambios peculiares, eventos o crisis.

Luego de definir el concepto de desarrollo psicosocial, a continuación, se detalla cada una de las etapas propuestas por Erikson en su teoría. Sin embargo, nos centraremos en las tres primeras fases, debido a que son fundamentales para nuestra investigación, por ello no consideramos pertinente ahondar en las últimas etapas. Cabe recalcar, que cada fase comprende tareas o acciones que se van desarrollando según la edad del individuo, por ello no es necesario

adelantar el progreso de las mismas, debido a que cada una surge por naturaleza. A continuación, se describe cada etapa del desarrollo psicosocial:

- *Etapa 1. Confianza vs desconfianza (0 a 18 meses de edad)*

Durante esta fase los niños empiezan a crear lazos de confianza con otros individuos y más aún con personas cercanas a su entorno como sus padres. Si la confianza se desarrolla de manera apropiada, el párvulo crecerá en un ambiente sano, el cual le proporcionará seguridad para realizar cualquier actividad. Sin embargo, si el contexto en donde se desenvuelve el menor no le provee de seguridad y más aún no responden a sus necesidades, el pequeño desarrollará frustración, desconfianza, indiferencia, temor, etc., lo cual afectará a su crecimiento.

- *Etapa 2. Autonomía vs vergüenza y duda (18 meses a 3 años)*

En este período el niño adquiere varias destrezas mentales y habilidades motoras como: caminar, hablar, controlar esfínteres, expresar ideas, identificar objetos, etc., de esta forma empieza a reconocer que él puede hacer diversas cosas de manera autónoma. Al superar esta etapa los párvulos se desenvuelven de manera independiente y toman sus propias decisiones, por esta razón se debe brindar apoyo y confianza para que sean capaces de confiar en sí mismos. Sin embargo, si no se les da la oportunidad a los pequeños de realizar ciertas actividades empezarán a desarrollar una sensación de vergüenza o dudas acerca de sus propias capacidades.

- *Etapa 3. Iniciativa vs culpa (3 a 5 años)*

Esta es la etapa en donde los infantes se vuelven más independientes y curiosos, pues ahora son conscientes de sus deseos y preferencias, se vuelven más dinámicos, aumenta el interés por conocer todo lo que le rodea, empiezan a planificar actividades, se involucran y forman parte de otras tareas, etc. Si se les brinda la oportunidad para desarrollar dichas tareas, los infantes crearán una sensación de iniciativa, seguridad y confianza para enfrentar nuevos retos.

Inversamente, si esta tendencia se inclina hacia la crítica y el control hacia los infantes, estos

desarrollan sentimientos de culpa y pensarán que son una molestia para las otras personas, lo cual provocará la falta de iniciativa al realizar sus actividades, por ende seguirán dependientes de otra persona (Mañas, 2011).

En virtud de lo anterior, Erikson (1950) afirma que los seres humanos pasan por distintas fases, las cuales surgen conforme va avanzando en su desarrollo. No obstante, para continuar con este proceso se debe superar varias crisis y obstáculos que se interponen en su contexto. Además, manifiesta que la culminación de cada etapa da paso a que un individuo se relacione correctamente con los demás, pero si los retos no se concluyen de manera adecuada dentro de una fase, es probable que se presenten dificultades en el futuro o en la siguiente etapa.

Asimismo, para pasar de una etapa a otra se requiere el apoyo del contexto, pues es el escenario en donde los infantes aprenden a llevar a cabo situaciones complejas o sencillas. Cabe recalcar, que para superar estas crisis o estadios es importante recibir apoyo tanto de los padres, profesores y amigos, a fin de facilitar este proceso. Por último, deducimos que la autonomía es un medio esencial para que las personas se desenvuelven adecuadamente dentro de su contexto, puesto que ayuda al sujeto a formarse y desarrollar sus habilidades y capacidades convirtiéndose en una persona autosuficiente y crítica para llevar a cabo y resolver diversas situaciones que se interponen en su camino, por ello es primordial que se fomente la autonomía desde el entorno familiar, escolar y social.

2.2.3. *Teoría de María Montessori*

La autonomía en los niños se va desarrollando por medio de la interacción y de las experiencias, es decir, los infantes aprenden y se vuelven más autónomos cuando llevan a cabo dicha actividad o tarea, por ello, es fundamental que la docente, el padre de familia o un adulto de su entorno les brinden materiales y un buen acompañamiento para su aprendizaje. Sin

embargo, hay que tener presente que la autonomía no se trata solo de realizar actividades básicas asociadas a nuestras necesidades, sino que también se trata de que un individuo se sienta libre, confiado y capaz de autogobernarse.

Para que los niños logren desarrollar la autonomía y la libertad en actividades escolares como en tareas del hogar, es primordial que desde la primera infancia se dote de un espacio donde el infante se sienta protegido y confiado para desenvolverse adecuadamente, ya sea a través de la exploración y experimentación con el medio, el cual le permitirá desarrollar sus habilidades y crecer autónomamente, para ello se debe proveer de un ambiente en donde los niños se sientan capaces de realizar y desempeñar una tarea con mayor seguridad, de esta manera se promoverá y propiciará la autosuficiencia. Por esta razón, Montessori (2014), manifiesta que:

enseñar a un niño a comer, a lavarse, a vestirse, es un trabajo mucho más largo, difícil y paciente que darle de comer, lavarlo y vestirlo. Lo primero es la tarea de un educador; lo segundo es el trabajo inferior y fácil del sirviente. (p. 154)

Con base a la cita anterior extraemos que, la autora pretende explicar que la tarea del docente es complicada, puesto que debe reforzar y en algunos casos enseñarle al niño a realizar actividades básicas de autocuidado. Mientras, que los cuidadores o padres de familia hacen que esta tarea sea más fácil, ya que les dan realizando actividades como: les dan de comer, les visten, los llevan al baño, etc., sin dejar que el pequeño se desenvuelva solo.

A razón de ello, Montessori (1946) en su pedagogía parte mencionando que la educación debe apoyarse en aspectos como: el amor, el respeto, la responsabilidad y la libertad a fin de que el niño se sienta seguro de desempeñarse en su medio, satisfaciendo así sus necesidades y a su vez permitiendo que este se convierta en el protagonista de su aprendizaje. De esta forma, el niño irá adquiriendo aprendizajes según su ritmo. Finalmente, Montessori sostuvo que, para que los

niños adquieran mayor independencia deben pasar por cinco períodos sensibles los cuales se describen a continuación.

2.2.3.1. Períodos sensibles.

Los períodos sensibles se dan desde el nacimiento hasta los seis años de vida de una persona, estos son lapsos de tiempos en donde incrementa o surge interés del niño por aprender a realizar una misma cosa, acción o actividad, es decir, el infante fija su atención hacia algo en específico, se obsesiona con la misma tarea, la repite sucesivamente, explora, aprende y luego pone en práctica. Para ello, es necesario que disponga de un ambiente que le estimule correctamente, a fin de que alcance lo que se proponga, porque si no se aprovecha cada instancia de un período el pequeño no desarrollará el gusto y motivación por realizar algo.

En definitiva, los períodos sensibles o sensitivos son procesos en donde los niños trabajan conforme a sus deseos y propios ritmos, a través de la cual van construyendo su inteligencia (Montessori, 1982). En otras palabras, por medio de estas fases los pequeños afrontarán nuevas situaciones que les llamen la atención aprender, sobre todo interiorizan sus conocimientos y desarrollan sus capacidades y talentos, los cuales serán la base para su desarrollo integral. En virtud de ello, determinó los siguientes períodos sensibles en la vida del niño:

1. *Necesidad de orden:* en este período los pequeños tienen la tarea de clasificar y categorizar las experiencias que van obteniendo, para ello se necesita de un ambiente preciso y determinado para que no exista desorientaciones o confusiones.
2. *Lenguaje:* Este período cumple un papel fundamental dentro del crecimiento intelectual. Debido a que los niños mientras van creciendo van absorbiendo todo a cada instante, además alrededor de los seis años adquieren un amplio vocabulario y poco a poco van estructurando frases más complejas.

3. *Desarrollo del caminar:* la aparición de este período sensible se da porque el niño tiene placer de querer moverse, es decir, una vez que adquiere movilidad está constantemente perfeccionando todos sus movimientos.
4. *Interés social:* Entre la edad de dos a tres años, los infantes serán más sociales, interactúan y forman parte de su entorno o grupo social deseando así ser tomado en cuenta para todo. Comienzan a juntarse con otros niños y juegan de forma colaborativa, su interés social comenzará como una actividad observadora, posteriormente se convertirá en un deseo por tener contacto activo en su contexto.
5. *Sensibilidad por los objetos diminutos:* surge el interés de los infantes por los objetos diminutos, desea explorar y observar con mayor intensidad cosas, piedras o insectos pequeños, es probable que fije su atención hacia un objeto por más de un minuto.
6. *Aprender a través de los sentidos:* desde el nacimiento inicia este período, puesto que el bebé ya empieza a recibir impresiones de su mundo o impulsos a través de sus cinco sentidos, los cuales se van desarrollando según la edad que posea el menor. Además, al momento que el infante empieza a moverse, gatear o caminar es importante darle toda la libertad necesaria para poder explorar.

En relación con lo anterior, se infiere que los períodos sensibles son fases en donde los niños desarrollan o muestran interés por aprender o realizar ciertas tareas o actividades a través del contacto con los objetos. Por ello, la autora insiste en la importancia de aprovechar al máximo estos períodos sensibles, ya que por medio de estos los infantes realizarán actividades impuestas por ellos mismos. Por lo tanto, la educadora hace hincapié en que no se trata de imponer reglas o tareas a los pequeños, sino de observar en qué momento estos necesitan reforzar dichas habilidades, para que estos intervengan y lo apoyen.

Para concluir, Montessori (1982) sustenta que el niño se vuelve autónomo, aprende a caminar, hablar, pensar, manipular, gatea, etc., a través de sus propios procesos, mas no por la enseñanza del adulto. Por tanto, inferimos que la autora manifiesta que los infantes adquieren independencia a través de la experiencia e interés que surge por parte del párvulo. A manera de cierre, se culmina mencionando que Montessori hace hincapié en que los infantes deben tener libertad, apoyo, acompañamiento y un ambiente que disponga de materiales adecuados, a fin de que se motiven a realizar tareas sencillas o complejas de una manera autónoma y voluntaria.

2.2.4. Teoría de Lev Vygotsky

Según Vygotsky (como se citó en Maldonado, 2017) la autonomía se integra dinámicamente en el entorno social en el que el párvulo quiere adaptarse. También juega un papel importante en el aprendizaje escolar, ayudando a los niños a desarrollar sus propias estrategias y construir su conocimiento. En ese sentido, el autor refiere que la autonomía permite que los infantes se vuelvan responsables de sus actos, adquieran mayor independencia a la hora de interactuar con su contexto y sobre todo obtengan aprendizajes necesarios para su futuro.

Asimismo, Vygotsky (1962) asumió que el niño necesita actuar de manera efectiva e independiente y ser capaz de desarrollar un pensamiento superior cuando interacciona con su entorno. Es decir, que para lograr que el infante desarrolle su independencia, sean responsables, autónomos y adquieran las habilidades necesarias para la toma de sus propias decisiones y puedan valerse por sí mismos, es necesario que se forme al pequeño a partir de la interacción social. Pues, la interacción social ayuda a generar nuevas experiencias y conocimientos, ya que el aprendizaje en sí es una experiencia social. Por ello, Vygotsky (1978) establece dos niveles evolutivos del niño:

2.2.4.1. Niveles evolutivos.

- *Nivel evolutivo real:* son las actividades mentales que el niño puede realizar de manera independiente, es decir, no requiere ayuda de otras personas, puesto que surge de su esfuerzo y dedicación para hacerlo.
- *Nivel de desarrollo potencial:* hace referencia cuando se ofrece ayuda o se le muestra cómo resolver un problema al niño y lo soluciona, es decir, el párvulo no logra una solución independientemente del problema, sino que llega a ella con la ayuda de otros.

Con respecto, a los niveles mencionados se considera fundamental la interacción social del pequeño con su medio, lo que le ayuda a que ellos mismos sean capaces de realizar sus tareas de manera autónoma y exitosa, es así que el niño progresa adecuadamente en la formación y consolidación de sus nuevos conocimientos y aprendizajes.

Cabe recalcar, que para que el pequeño tenga interés por realizar las tareas es necesario innovar en cada una de ellas. Es así que Vygotsky da importancia a los patrones de intereses de los menores, los cuales desglosa en tres períodos que atraviesan los niños para lograr autonomía, sin embargo, enfatizamos en los dos primeros, puesto que estos se relacionan con nuestro objeto de estudio, a continuación, se expone cada uno.

Sin embargo, antes de detallar lo acontecido, es pertinente mencionar que los intereses infantiles se encuentran en estrecha conexión con el crecimiento biológico general del niño, es decir, son las expresiones de las necesidades orgánicas del pequeño.

El primer período de vida surge cuando el niño comienza a tener noción de sus movimientos, toma conciencia de su cuerpo, aprende a mover sus manos, cabeza, pies, a su vez emerge la atracción por objetos sonoros o relucientes. En este período el niño es más conocido como un cazador natural, puesto que adquiere mayor independencia. Progresivamente el párvulo

empieza a caminar y comienza su deseo por trasladarse de un lugar a otro hasta fomentar su seguridad y confianza en cada actividad que realice. Por consiguiente, para que este desarrollo se dé es fundamental que antes de incorporar al niño un nuevo conocimiento o reforzar el mismo, debemos preocuparnos de preparar el terreno para eso, es decir, despertar el interés. Esto es similar a mover la tierra antes de la siembra (Vygotsky, 2001).

El segundo período denominado ulterior hace énfasis en el que el niño es más consciente de sus acciones, su interés por descubrir y explorar el mundo aumenta, es capaz de imaginar más allá de lo que le ofrece su contexto. Es decir, ya no dependerá de otras personas sino será él mismo el que dará respuestas a todas sus preguntas.

En cuanto a lo expuesto, se corrobora que los períodos son fases en donde los niños se desarrollan paulatinamente mientras van creciendo, en las cuales se reflejan las habilidades que van consiguiendo para su desarrollo autónomo, puesto que a edades tempranas los pequeños tienen deseo e interés por realizar tareas de manera independiente.

En resumen, el autor sostiene que los niños desarrollan su aprendizaje y habilidades cognitivas mediante la interacción social, es decir, a través de la intervención y socialización de los menores con sus pares y su contexto inmediato conseguirán obtener aprendizajes significativos, pues desarrollarán y perfeccionarán sus capacidades y habilidades al momento de ejecutar diversas actividades, lo que generará en ellos confianza y seguridad para desempeñarse adecuadamente en su medio. A más de ello, enfatizó que los seres humanos a inicios de su infancia atraviesan por períodos los cuales se van desarrollando progresivamente.

Finalmente, los referentes teóricos descritos en esta categoría, definen la autonomía como la capacidad que adquiere una persona para desarrollarse de manera independiente, libre, segura, capaz de tomar decisiones, etc. Dicho de otro modo, un niño totalmente autónomo podrá realizar

distintas actividades por sí solo, además será consciente de asumir retos y resolver situaciones complejas o sencillas. Asimismo, los autores consideran que para que un individuo se independice y confíe en sus capacidades, debe disponer de un ambiente o entorno que le facilite, le apoye y le motive a realizar diferentes tareas. Para ello, se debe tener presente que el contacto con su medio le ayudará a generar vínculos con la sociedad y a su vez puedan conocerse a sí mismos, fomentar su identidad y autonomía logrando así la construcción de sus conocimientos.

En fin, estos referentes teóricos señalan que, para que los infantes desarrollen y adquieren mayor autonomía deben superar y pasar por una serie de etapas, estadios, niveles y períodos, los cuales van a surgir a medida que estos van creciendo y desarrollándose, además, estos les permitirán formarse como seres humanos competentes, autónomos y autosuficientes.

2.3. Características evolutivas de los niños y su relación con la autonomía.

Autores como (Piaget, 1932; Bornas, 1994) manifiestan que la autonomía es un proceso que empieza desde la primera infancia, con el inicio del desarrollo motor, el lenguaje, las responsabilidades, las habilidades sociales, el valor del respeto, el desarrollo de la empatía y los hábitos básicos como: alimentación, higiene, vestimenta, etc. A medida que los niños crecen, van desarrollando diferentes capacidades conforme a la edad que tengan. Morales (2016) clasifica las habilidades autónomas que alcanzan los niños de 3 a 5 años:

A la edad de tres y cuatro años, los infantes se muestran más independientes y sociables, pueden realizar actividades cotidianas, por ejemplo: vestirse y desvestirse casi sin ayuda, atar y desatar las agujetas de sus zapatos, se peinan bajo la vigilancia materna, se cepillan los dientes, van al baño y es muy poca la ayuda que requieren, surge interés por su sexualidad, realizan mayor número de contactos sociales, expresan sus temores, corren, saltan, brincan, trepan, usan

la cuchara sin ningún problema, se alimentan solos, manifiestan sus deseos y son capaces de respetar las opiniones de los demás.

A los cuatro y cinco años, pueden desenvolverse con facilidad en cualquier actividad cotidiana, son capaces de concentrar su atención sin distraerse, se muestran ansiosos por saber cómo hacer cosas, sus juegos colectivos se limitan, poseen equilibrio y control de todo su cuerpo, reconocen la mano que usan para escribir, les gusta copiar dibujos, letras y números, comienzan a emplear los cubiertos en general, van al baño por su propia cuenta, manifiestan sus malestares como dolores de estómago, se diferencian de los demás y son relativamente sinceros.

De acuerdo a lo mencionado, se puede evidenciar que los niños de 3 a 5 años desarrollan una serie de habilidades y capacidades físicas, sociales y mentales, por tal motivo se considera importante apoyarles y brindarles seguridad para que puedan desarrollar todas estas destrezas. Cabe recalcar, que cada párvulo crece y madura a velocidades diferentes, es decir, cada quién tiene un ritmo de aprendizaje distinto.

2.4. Importancia del desarrollo de la autonomía en la primera infancia (3 - 5 años) en el ámbito familiar

Los niños necesitan sentirse capaces y seguros de hacer cualquier actividad que se propongan, por ello es importante proveer de un ambiente que disponga de recursos necesarios para satisfacer sus necesidades, en donde estos se sientan motivados y confiados de sus capacidades. Por esta razón, se considera fundamental promover la autonomía desde el ámbito familiar, pues el rol de los padres o los cuidadores es primordial durante este proceso, porque son los encargados de impulsar y llevar a cabo este desarrollo, por medio de diferentes hábitos o actividades que se empleen en el hogar.

En virtud de lo anterior, hay que tener presente que la autonomía se va desarrollando según el grado de edad y nivel de desarrollo que posee el infante. Por tal razón, para la UNICEF (como se citó en Faicán, 2014) la autonomía son las capacidades que los niños adquieren paulatinamente con la ayuda de los cuidadores y los docentes, se asocian al control y dominio total que van adquiriendo de sí mismos. De esta manera, favorece al desarrollo personal de los infantes, por tanto, es necesario darle importancia al ámbito familiar, debido a que este es el primer escenario en donde los niños adquieren sus primeras habilidades autónomas.

La autonomía debe ser fomentada desde temprana edad, sobre todo se la debe promover desde los tres a los cinco años, porque en esta etapa los niños descubren nuevas cosas, desean explorar y realizan tareas básicas y necesarias para su desarrollo integral. Por este motivo, es de suma importancia que los padres trabajen con sus hijos en el hogar realizando tareas como: recoger sus juguetes, barrer la casa o el área que usan para sus actividades, ayudar a preparar alimentos sencillos, limpiar su habitación, etc., fortaleciendo así su independencia, por ende, es fundamental que se promueva la autonomía en los niños, no solo porque ellos lo piden y necesitan, sino porque les ayuda a desarrollarse de forma óptima.

2.5. Desarrollo de la Autonomía y Educación Inicial

Como se ha definido anteriormente la autonomía es el eje principal para crear seres independientes, seguros de sí mismos y capaces de realizar sus actividades de una forma autónoma. Por esta razón, el Ministerio de Educación (2014) define al desarrollo de la autonomía como la construcción de la imagen personal que tiene el niño de sí mismo, su autoconocimiento y la ejecución de actividades que requieren paulatinamente de la menor dependencia y ayuda del adulto. Cabe destacar, que se debe presentar un ambiente estimulante y motivador que facilite la

adquisición de conocimientos vinculados a logros autónomos, de tal manera que los párvulos exploren, investiguen y utilicen los recursos que el medio les brinde.

Es importante enfatizar en la Educación Inicial, puesto que esta toma un fuerte impacto en el desarrollo de los niños, como afirman Gil y Sánchez (2004) el objetivo de la Educación Inicial es apoyar y potenciar el crecimiento de los alumnos a través del fortalecimiento de las áreas de desarrollo tanto físicas, cognitivas, emocionales, afectivas, intelectuales, etc., es decir, este nivel educativo cumple un rol importante en la construcción de ciertas habilidades y destrezas, pues educar desde edades tempranas es enseñar a los niños a saber manejarse solos, a resolver problemas y aprender a tomar sus propias iniciativas.

En pocas palabras, por medio de la autonomía los infantes aprenderán a desempeñar por sí solos diversas tareas dentro y fuera de los salones de clase, convirtiéndose así en protagonistas de su propio aprendizaje, por ello es importante hacer hincapié que las aulas infantiles deben disponer de espacios o rincones de aprendizaje destinados o relacionados a que los infantes se desenvuelvan en diferentes áreas y actividades autónomas.

2.5.1. El papel del docente en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años

El papel de los docentes frente al desarrollo de la autonomía es fundamental, pues son quienes deben orientar y apoyar a los estudiantes. Esto coincide con lo que expresa Maldonado (2017) al afirmar que los niños necesitarán el apoyo del educador para formarse de manera independiente y responsable ante sus acciones, siendo este un acompañante de su proceso. Por consiguiente, los maestros se convierten en guías y facilitadores del proceso de enseñanza - aprendizaje, ya que fortalecerán la autoestima, la confianza, la seguridad, las capacidades y habilidades, pero sobre todo son los encargados de desarrollar todo el potencial de sus alumnos.

Por esta razón, el docente debe crear y otorgar espacios en donde los pequeños puedan realizar sus tareas de manera independiente, de esta forma se fomenta su autonomía propiciando sus iniciativas y confianza (Calderón y Vela, 2014). Dicho de otra forma, los educadores deben promover la autonomía de sus alumnos a partir de diferentes contextos, es decir, lugares en donde puedan adquirir autosuficiencia, pues los niños a través de las diversas experiencias de aprendizaje que los profesores planteen podrán aprender a elegir, decidir, dialogar, solucionar dificultades y expresar sus ideas e inquietudes promoviendo su pensamiento crítico y reflexivo.

Asimismo, la labor del docente es importante en el proceso de crecimiento de los niños, porque es quien enseña, refuerza y brinda oportunidades a los pequeños para su desarrollo integral, por tal motivo, Chávez y Martínez (2017) proponen cinco competencias básicas que el maestro debe poseer para desarrollar las capacidades y aptitudes en los infantes, por ende, se describen cada una de ellas:

- Debe incentivar y motivar la creatividad en los niños para el desarrollo de las habilidades intelectuales y destrezas.
- Se convierte en guía y asesor, para estimular al párvulo a que pueda realizar las tareas por sí solo, desenvolviéndose con autonomía en cada actividad.
- Es mediador y provocador, porque busca el interés de los pequeños para poder proporcionar los medios necesarios para que puedan construir su propio aprendizaje.
- Debe provocar a los párvulos para que exista el interés por tomar decisiones adecuadas diferenciando actitudes positivas y negativas.
- No debe subestimar al niño, sino debe tener una personalidad tierna y equitativamente para todos, demostrando confianza para conocer al niño.

En síntesis, el papel del docente cumple una importante función y más aún cuando se trata de fomentar la autonomía a edades tempranas, ya que se convierte en la persona que a más de enseñar va a orientar, apoyar y formar seres competentes. De esta forma, los niños conseguirán desarrollar sus capacidades y aptitudes, las cuales serán fundamentales para que crezcan siendo independientes.

2.5.2. El papel de padres o cuidadores en el fomento de la autonomía del niño en el contexto educativo y escolarizado

Es importante enfatizar en este aspecto, por ello es necesario partir mencionando sobre el papel que cumple la familia dentro de este proceso, pues como sostienen Correa y Rodríguez (2017) la familia es la figura que los hijos toman como referencia para construir su imagen personal, por ende, desde este núcleo es importante preparar al individuo para afrontar otros contextos. Es decir, la familia es el primer escenario en donde un individuo adquiere, aprende, desarrolla nuevas habilidades y sobre todo gana mayor autonomía, pues a través de este medio reciben apoyo y estimulación por parte de las personas que conviven dentro de su grupo social.

Sin embargo, es primordial destacar el rol de los progenitores, debido a que estos son los principales agentes para formar, criar, guiar y enseñar a sus hijos a desenvolverse correctamente en el mundo, dicho de otro modo, se convierten en modelos, consejeros y ejemplos a seguir, pues los menores aprenderán de las enseñanzas que les otorguen dichas personas. Por ende, es necesario crear vínculos afectivos y actos de confianza mutua entre estos dos agentes, a fin de que los párvulos se sientan seguros y capaces para desempeñar cualquier acción.

En este sentido, hay que tener presente que, para que los progenitores eduquen a sus hijos en la autonomía, primero deben entender que esto será un trabajo de largo recorrido y no será fácil de llevarlo a cabo, pues para fomentar la total independencia, no solo se dependerá de las

capacidades que el niño posea, sino de la paciencia y dedicación que los padres les entreguen a ellos (Rojas, como se citó en Moreira et al. 2021). En relación a lo dicho, es necesario resaltar que, para que los menores adquieran autonomía durante su infancia, es importante que los padres les encaminen hacia la misma, ya sea implementando actividades sencillas dentro del hogar, en las cuales los pequeños puedan progresar de manera eficaz y apropiada en su desarrollo integral. Pues, durante los primeros años de vida la labor de los progenitores es promover al máximo la independencia en los niños, puesto que de ellos y de los hábitos de crianza que implementen en el hogar dependerá la formación integral de los niños.

A razón de ello, es importante que los progenitores dejen que los niños exploren, manipulen y aprendan a interpretar su mundo a su manera, es decir, darles la libertad y oportunidad para que ellos mismos se vuelvan independientes y así desarrollen su curiosidad por aprender nuevas cosas, aunque se equivoquen o comentan errores hay que apoyarlos. Sin embargo, hay que tener presente que, “hablar de autonomía, no significa ser permisivos y dejar que los niños tomen todas las decisiones por cuenta propia. Los límites siguen siendo necesarios para su cuidado y crianza” (Limonchi, 2020, p. 1). Es decir, no se debe confundir la autonomía con la libertad, sino que más bien, los padres deben apoyar y supervisar a los párvulos cuando realicen sus actividades, a fin de que el individuo actúe responsablemente.

Por otra parte, Gómez (como se citó en Díaz y Nieto, 2013) manifiesta que, la familia es el principal agente de socialización de los niños, pues educar en autonomía comienza desde la casa, por ende, sostienen que en todos los hogares deben estar presentes estos tres factores:

Primero, *una relación afectiva cálida*, que les proporcione seguridad sin protegerlos en exceso; segundo, *un cuidado atento*, adecuado a las cambiantes necesidades de seguridad y autonomía que experimentan con la edad y finalmente, *una disciplina consistente*, sin

caer en el autoritarismo, que les ayude a respetar ciertos límites y aprender a controlar su propia conducta ante los demás. (p. 9)

Ante lo planteado, inferimos que es primordial que los pequeños crezcan en un lugar donde les fomenten y permitan adquirir total autonomía para realizar actividades sin ningún problema, sin embargo, es importante que dentro de este espacio se satisfaga las necesidades de cada infante, se les proporcione seguridad, apoyo y confianza y sobre todo se les brinde un ambiente digno para formarse autónomamente.

En definitiva, es primordial hacer hincapié en los dos apartados anteriores: el papel de los docentes y el rol de los progenitores, puesto que el vínculo entre la escuela y la familia es importante para formar seres independientes. Esto coincide con lo que expresa Hernández (2014) la familia tiene un papel fundamental en el desarrollo de cada hijo, sin embargo, la misma debe ser apoyada por las instituciones a fin de que entre ambos propicien espacios donde los niños desarrollen experiencias encaminadas para su formación.

Como bien hemos expresado en líneas anteriores, la familia y escuela son los dos grandes agentes que intervienen en el desarrollo de los infantes, puesto que de ellos y de la manera que formen al infante dependerá el crecimiento autónomo del mismo. Por tanto, si ambas no trabajan de manera conjunta y a su vez existen diferencias entre los estilos de formación el progreso en el desarrollo de los pequeños se verá afectada. Es decir, la familia no es el único agente socializador del niño, también lo son el sistema educativo y el entorno.

2.5.3. *Prácticas educativas y su relación con el desarrollo de la autonomía*

La manera de educar y proveer de conocimientos a los alumnos ha ido cambiando durante los años, debido a que han surgido nuevas formas, métodos y estrategias para enseñar a aprender. Sin embargo, durante las prácticas realizadas en el transcurso de la carrera, se ha

observado que los maestros enfrentan diversas circunstancias en su labor docente y una de ellas es que la mayoría de los infantes llegan a requerir demasiada ayuda por parte de los maestros para realizar diversas actividades, es decir, la falta de autonomía por parte del educando sigue prevaleciendo dentro del aula de clases, por lo que se asume que esto repercutirá en el desarrollo integral y desenvolvimiento académico de los niños, lo cual se verá reflejado en años superiores.

Todo lo descrito anteriormente se ha convertido en un gran reto para los docentes porque actualmente es común escuchar comentarios como: “maestra no puedo, ya me cansé, hazlo tú, yo no lo quiero hacer, entre otras, las cuales demuestran la poca confianza que tienen en sí mismos, ya que se sienten incapaces de poder realizarlas” (Gámez, 2021, p. 9). No obstante, en el marco de lo que se ha planteado respecto a nuestras prácticas y coincidencias con el autor, consideramos que los docentes al enfrentarse con dichos obstáculos no saben cómo solventarlos, debido a que se ha observado que no utilizan ni emplean métodos o estrategias innovadoras para incentivar a los pequeños a realizar sus actividades por sí solos.

En virtud de ello, es indispensable que los docentes durante la práctica escolar generen ambientes que propicien independencia, pues la labor del docente es proveer rincones de aprendizajes, en donde se tome en cuenta el desarrollo cognitivo, social, psicológico, emocional, intelectual y afectivo de cada niño, con el fin de que el alumno sea capaz de tomar sus propias decisiones, asumir compromisos en sus tareas escolares, desarrollar un nivel de tolerancia y una necesidad de logro que le motive a plantearse retos en su vida.

Por otra parte, (Montessori, 1946; Goleman, 1996) consideran que para mejorar la identidad y autonomía de los infantes se requiere de un ambiente rico en espacios que interesen y motiven a las actividades e inviten a los niños a llevar a cabo sus propias experiencias en un entorno de respeto, amor y confianza. En otros términos, es importante que los maestros

otorguen un espacio placentero y favorable, a fin de que los párvulos realicen sus actividades de manera voluntaria, fomentando la capacidad de iniciativa y sobre todo la persistencia de culminarlas, generando oportunidades de aprendizaje para que los niños se vuelvan autónomos.

En definitiva, es necesario educar a los niños en la autonomía a través de prácticas educativas innovadoras, con el propósito de formar individuos seguros de sí mismos y capaces de afrontar su mundo, construyendo así una sociedad más independiente y libre, por ello se le debe brindar al infante, la oportunidad de experimentar a través de su curiosidad y creatividad y a su vez permitirle equivocarse sin adelantar su proceso de aprendizaje, debido a que cada niño es un ser único que tiene su propio ritmo.

En conclusión, en este capítulo se presentaron diferentes posturas y perspectivas teóricas, las mismas que nos permitieron tener una mirada conceptual acerca de la importancia de desarrollar la autonomía en la primera infancia. En tal sentido que, por medio de la revisión documental se trataron y abordaron temas como: etapas, estadios y períodos sensibles que los infantes atraviesan para formarse independientemente; características evolutivas que los niños adquieren a lo largo de su desarrollo; importancia del contexto educativo, el rol del docente y padres de familia durante este proceso, etc. Todos los tópicos anteriores fortalecieron nuestros conocimientos y ayudaron a adentrarnos más hacia el objeto de estudio.

Capítulo III: Prácticas educativas y desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años

3.1. Metodología

La metodología hace referencia al estudio del método científico, según Kaplan (como se citó en Francés, 2014) tiene como finalidad “ayudarnos a comprender en los términos más amplios posibles no los productos de la investigación científica, sino el proceso mismo” (p. 19). En otras palabras, la metodología nos permite trabajar de forma organizada y sistemática dentro de un estudio. Por ende, tomando en cuenta y partiendo de esta premisa, comenzamos mencionando que el presente trabajo titulado *Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía de niños de 3 a 5 años* es un estudio de carácter monográfico y aborda un tema específico y delimitado, el mismo que fue guiado por el enfoque metodológico cualitativo, el cual orienta y profundiza casos específicos. Es decir, no trata de medir, sino describir fenómenos sociales partiendo de características particulares (Bonilla y Rodríguez como se citó en Guerrero, 2016). Nos encaminamos por este método, porque el objetivo de nuestra investigación es comprender cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía de los niños de 3 a 5 años.

El alcance de la investigación estuvo constituido por dos fases: descriptivo y exploratorio; es de tipo descriptivo porque se pretende describir e identificar características peculiares de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se presta a análisis (Sampieri et al., 2010). Mediante esta fase se recabó y extrajo información que nos proporcionó la muestra elegida para el estudio. Por otra parte, es exploratorio, puesto que sirven para familiarizarnos con fenómenos desconocidos, obtener información, identificar variables y establecer prioridades para investigaciones futuras (Sampieri et al., 2010), por ende, indagamos diversas fuentes bibliográficas para profundizar el objeto de estudio.

La población destinada para la realización de la investigación fueron docentes de Educación Inicial y Preparatoria de diversas instituciones educativas públicas y privadas pertenecientes al cantón Cuenca, por ello se tomó como muestra un total de doce educadoras; seis de escuelas públicas y seis de privadas. Para seleccionar la muestra que fue de tipo intencional se tomó en cuenta los siguientes criterios: (1) ser docentes de Educación Inicial subnivel 2 o preparatoria; (2) tener igual o mayor a tres años de experiencia laboral en cualquiera de los dos niveles; (3) pertenecer a instituciones de la ciudad de Cuenca del sector urbano o rural y (4) poseer el título de licenciada en Ciencias de la Educación u otro afín a la primera infancia.

Para la selección de la muestra se tomó en cuenta en primera instancia las instituciones de prácticas pre profesionales y también otras que fueron gestionadas por la directora de tesis y contactos personales. Se procedió a contactar vía correo electrónico a cada uno de los establecimientos educativos que accedieron a participar en este estudio y por medio de un oficio se pidió el permiso correspondiente para el ingreso a cada institución.

Antes de continuar con el proceso es importante nombrar que fueron diez instituciones educativas que formaron parte del trabajo investigativo, siendo estas: cinco privadas y cinco públicas. De igual forma, consideramos pertinente aclarar que dentro del estudio las participantes poseen títulos profesionales en: cuatro docentes son licenciadas en Ciencias de la Educación especialistas en Estimulación Temprana e Intervención Precoz, Parvularia y Psicología Educativa, cuatro son licenciadas en Educación Inicial, una es licenciada en Tecnología de Estimulación Temprana, dos son licenciadas en Educación Básica y una es Psicóloga Educativa y Orientadora Vocacional. Con respecto a los años de experiencia laboral: cinco docentes tienen 11 años en adelante, tres de 8 a 10 años, tres de 5 a 7 años y una maestra tiene de 2 a 4 años.

Por otra parte, en cuanto a la recopilación de información se utilizaron diferentes técnicas y métodos de recolección y análisis de datos que contribuyeron con información relevante acerca del objeto de estudio y de esta manera se cumplió con cada objetivo planteado. Por ende, se clasificó por capítulos, los mismos que se describen a continuación:

Para el primer y segundo capítulo se realizó una lectura y análisis de índole bibliográfico; cuya finalidad fue dotarnos de nuevos conocimientos que enriquecieron de manera teórica el presente trabajo investigativo. La búsqueda de información se hizo a través de la selección y clasificación de varios artículos científicos, tesis de maestría - doctorado y libros. Estos documentos se obtuvieron en formato digital y físico, además se hizo un rastreo de los más relevantes desde fuentes primarias y secundarias, de esta manera tras la lectura crítica y detallada de estos trabajos pudimos ampliar nuestros conocimientos y profundizar el objeto de estudio.

Por ende, para alcanzar estos objetivos se utilizó la revisión bibliográfica porque según Guirao (2015) nos acerca a la realidad de un tema, además es el primer paso en el proceso de investigación, ya que nos ayuda a determinar que se sabe y que se desconoce de un tema. En tal sentido, la revisión bibliográfica estuvo dirigida al análisis crítico de las categorías: prácticas educativas y desarrollo de la autonomía.

Por otra parte, para el tercer y último objetivo, la técnica de recolección de información fue: la entrevista semiestructurada, a fin de conocer acerca de las prácticas educativas que emplean los docentes en relación al desarrollo de la autonomía de los niños, esta técnica permitió recabar información por parte de la muestra del estudio, por tanto, se utilizó el instrumento para conocer las percepciones y prácticas educativas que usan las educadoras. Cabe resaltar, que tales entrevistas se aplicaron de manera presencial utilizando la entrevista en formato físico y en menor número fueron virtuales mediante plataformas como: *Correo electrónico* y *WhatsApp*.

Una vez terminadas las entrevistas se llevó a cabo el procesamiento y sistematización de la información basándonos en las categorías preestablecidas, las cuales corresponden a: (1) prácticas educativas y (2) desarrollo de la autonomía. Dentro del proceso y análisis de la información obtenida surgieron subcategorías, las mismas que se presentan en la *tabla 1* dentro del análisis y discusión de los datos, gracias a este compendio de información logramos realizar las conclusiones finales, siendo estas el aporte fundamental de nuestra investigación.

Finalmente, con respecto a los parámetros éticos de la investigación, se respetó lo contemplado en el Manual de Escritura Académica, el cual consiste en deslindar las ideas propias, de las ideas que pertenecen a los autores consultados, dicho así y para corroborar con lo expresado al final de esta monografía se citó a cada uno de los autores mencionados de acuerdo a las normas APA 7ma edición, a fin de evitar algún plagio. Con relación, al manejo de los datos, se garantizó la confidencialidad de los participantes, por ello se crearon códigos con el propósito de salvaguardar la identidad de los mismos, estos códigos fueron escritos de la siguiente forma “P.E.P.S” (siglas del nombre completo), de tal manera, que se mantuvo la discreción de los datos de las personas entrevistadas que aportaron en la investigación. Por último, se hizo uso de un consentimiento informado que se entregó en el instante de la aplicación de la entrevista, en donde dio a conocer el propósito y rol de cada participante dentro de la investigación.

3.1.1. Reflexiones metodológicas

Con respecto a las reflexiones metodológicas a lo largo del proceso de elección de la muestra que iba a guiar nuestro trabajo investigativo, surgieron algunas complicaciones iniciando por la aplicación de la prueba piloto, puesto que no recibimos ayuda por parte de las personas que fueron escogidas, a pesar de haber confirmado su apoyo y participación. Siguiendo con el esquema se prosiguió a elegir la muestra definitiva que eran doce docentes, las mismas que

fueron en donde realizamos nuestras prácticas pre profesionales, sin embargo, no tuvimos la acogida esperada tanto en las instituciones públicas como privadas. Ante esta situación buscamos otros establecimientos, a fin de poder aplicar las entrevistas dentro del proceso investigativo.

El tiempo destinado para la recolección de información tenía un lapso definido, no obstante, se alargó, debido a que teníamos que ir directamente a los centros educativos para sacar el permiso correspondiente y que nos asignen a las personas que iban a aportar con la información. Al momento de aplicar la encuesta algunas educadoras optaron por llevarse la entrevista por falta de tiempo, a razón de ello debíamos ir a retirar el día que ellas dispongan, sin embargo, existieron docentes que a pesar de haber asignado un día correspondiente, no nos entregaban las encuestas por lo que nos tocó ir otros días y por último cuando íbamos nos encontrábamos que las docentes llenaban ese momento las entrevistas.

Finalmente, la metodología empleada en este trabajo de titulación nos ha permitido comprender paso a paso cómo se realiza y estructura una investigación a través de enfoques, población, instrumentos, tipos de entrevistas, el muestreo, etc. De este modo, una vez explicado lo anterior, se dará a conocer el análisis de las entrevistas realizadas a las doce maestras, las cuales contribuyeron a enriquecer nuestro conocimiento con sus aportaciones.

3.2. Análisis e interpretación de los resultados

Es primordial fomentar el desarrollo de la autonomía durante los primeros años de vida, puesto que en esta etapa los niños aprenden a ser más conscientes y responsables de sus actos, además como se mencionó en capítulos anteriores esta nos permite autogobernarnos de forma libre e independiente, pues una persona autónoma es capaz de conducirse al éxito mediante sus propios criterios. Asimismo, siguiendo las ideas de los autores Dearden y Candy (como se citó en Mena, 2018) se complementa a la autonomía como la capacidad para realizar acciones

voluntarias tomando en cuenta nuestras necesidades, características, posibilidades y limitaciones, las mismas que les permitirán actuar con seguridad ante diferentes situaciones de la vida.

Por otra parte, es importante resaltar que existen varios factores que influyen y contribuyen a este desarrollo y uno de ellos es el ámbito educativo, puesto que el maestro como promotor de la autonomía debe fomentar prácticas o estrategias educativas adecuadas para desarrollar y reforzar la independencia en sus estudiantes. Por ende, en este apartado se realizó un breve análisis de la información obtenida a través de las entrevistas aplicadas a doce docentes del subnivel 2 y preparatoria de instituciones públicas y privadas, a fin de comprender cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía de los niños. De esta manera, lo que se realizó en primera instancia fue codificar la información de cada participante para mantener su identidad protegida, posteriormente se llevó a cabo la transcripción de los datos obtenidos de forma manual en la plataforma de *Excel*, en donde se contrastó cada una de las entrevistas. Para luego traspasar la información a un documento de *Word* detallando las coincidencias o diferencias encontradas.

La continuación de este proceso se llevó a cabo a partir del establecimiento de subcategorías que surgieron durante el análisis, con base a las dos categorías principales planteadas en la investigación: *prácticas educativas y desarrollo de la autonomía*. Todo esto se detalla en la siguiente tabla (1). Por último, al final de la entrevista se planteó un caso a fin de conocer la actuación de las docentes entrevistadas ante diversas circunstancias presentadas en el ejemplo. Por otra parte, para apoyar lo mencionado por la población se agregaron citas para complementar lo expresado por diversos autores. Posteriormente se presentará el análisis de las entrevistas semiestructuradas con sus respectivas subcategorías.

Tabla 1

Categorías principales y subcategorías

Categorías principales	Subcategorías
Prácticas Educativas	- Rol del docente para el desarrollo de la autonomía - Estrategias que se implementan dentro o fuera de las aulas de clase.
Desarrollo de la autonomía	- Perspectiva del docente sobre la importancia del desarrollo de la autonomía. - Situaciones y condiciones que fomenta la autonomía - Factores que inciden en el desarrollo de la autonomía. - Procesos con los que las docentes evalúan la autonomía en los niños.

Nota: Elaboración propia

Para iniciar con el procesamiento de los datos de las entrevistas en primer lugar se planteó un apartado enfocado en indagar sobre los conocimientos generales que las docentes encuestadas tienen sobre las principales categorías de análisis que son: *prácticas educativas y desarrollo de la autonomía*. Esta sección estuvo constituida por preguntas globales en donde se introdujo hacia el objeto de estudio. Por lo tanto, se analizó la información proporcionada con base a los conocimientos previos y puntos de vista de las encuestadas, a continuación, se expone lo encontrado y expresado en las entrevistas.

Sin embargo, antes de expresar lo acontecido es necesario partir mencionando que, un docente debe estar consciente de la importancia de la autonomía para el ser humano, por ello debe tener presente que una persona competente y autosuficiente será capaz de alcanzar lo que se proponga. Siendo así que, la información que se obtuvo en este apartado fue que la totalidad de los participantes equivalente a doce docentes tanto de instituciones públicas y privadas coinciden al momento de conceptualizar a la autonomía y su importancia, pues la definen como un proceso

fundamental para el ser humano, ya que al ser personas independientes se vuelven individuos conscientes de sus actos, de esta forma podrán tomar sus propias decisiones.

Tal como lo menciona la participante (Y.P.Z.N) al sostener que *“la autonomía es la capacidad que tiene el ser humano para desenvolverse, dentro del medio tomando sus propias decisiones y realizando diferentes actividades por sí mismo”*. En la misma línea la entrevistada (M.V.M.M) expresa que *“la autonomía implica realizar diferentes acciones y criterios que se desarrollan durante el tiempo, respetando mis creencias y criterios de los demás”*. Es notable que los docentes de los diferentes establecimientos conocen acerca del concepto y la importancia de la autonomía, pues coinciden con lo que expresa Sepúlveda (2003) al afirmar que, la autonomía es la capacidad de desarrollar de manera independiente la valoración por sí mismo y el sentido de responsabilidad, por ende, la autonomía es fundamental para crear seres independientes a la hora de realizar actividades en torno a sus habilidades. Por último, hay que hacer hincapié que los docentes a más de ello, consideran que la autonomía ayuda a desarrollar la personalidad y fomentar la responsabilidad en el sujeto.

Por otra parte, en cuanto a la pregunta de la autonomía durante la etapa de vida de 3 a 5 años, los docentes toman en cuenta que desde edades tempranas los pequeños deben aprender a realizar actividades por sí solos de acuerdo a su edad. Así como lo expresa la docente (E.A.T.C) al decir que *“durante esta etapa los niños empiezan su vida escolar, por lo que viven la separación momentánea de sus padres, por ello es importante que sepan actuar sin la ayuda de ellos para que se desenvuelvan y solucionen problemas”*. En este sentido, lo afirmado por las docentes está en sintonía con lo manifestado por Moreira et al. (2021) quienes afirman que la autonomía desde los primeros años de vida es la base de un aprendizaje, pues permite que los

niños desarrollen la capacidad crítica e independiente y los prepara para afrontar problemas o situaciones desconocidas.

En cuanto, a la pregunta relacionada al concepto de prácticas educativas las docentes entrevistadas concuerdan que estas son métodos, procesos y técnicas que emplean los maestros dentro del aula de clase a fin de que construir conocimientos significativos en los alumnos de manera innovadora y a su vez logran alcanzar los objetivos propuestos al inicio del periodo académico. Como lo menciona una docente del sector público, *"las prácticas educativas son los métodos o estrategias que como docentes usamos en el proceso de enseñanza - aprendizaje, que permitirán que los estudiantes adquieran de mejor manera las destrezas planteadas"* (E.A.T.C).

Esta conceptualización se correlaciona con lo que expresa Zuluaga, (como se citó en Chaverra, 2003) que entiende a la práctica como una noción metodológica diferente de aquello que acontece en el salón de clase, es decir, lo que hace cotidianamente el maestro. En otras palabras, *"es muy importante abordar el tema de prácticas educativas debido a que son técnicas o estrategias que genera el docente dentro del aula con su grupo de niños"* (Y.P.Z.N). De esta manera, inferimos que las prácticas educativas son procedimientos en donde se incorporan conocimientos a los infantes de una forma distinta, pues son metodologías que sirven para ejecutar las clases de forma dinámica y participativa.

Cabe recalcar que del grupo encuestado tres docentes: dos del sector público y una del privado, se refirieron a las prácticas educativas asumiéndolas como la vida profesional del docente o como las prácticas pre profesionales, a pesar de que con anterioridad se les explicó el significado y alcance de la pregunta de los términos en mención. Por tanto, deducimos que lo acontecido podría interpretarse que se dio quizá por falta de atención por parte de las docentes.

Finalmente, es importante mencionar que las respuestas respecto a cómo conciben a las prácticas educativas coincidieron tanto las docentes de instituciones públicas como privadas.

Conforme a la última pregunta de esta categoría, en donde se formuló si existe relación entre las prácticas educativas y el fomento de la autonomía, la misma que era de opción múltiple y a la vez se debía argumentar la respuesta, siendo así que once entrevistadas sostuvieron que hay mucha relación entre estos dos conceptos, ya que ambos favorecen el aprendizaje, facilitan el proceso de enseñanza y sobre todo fomentan la independencia dentro del aula de clases. Tal y como lo mencionan las entrevistadas (P.F.P.T) y (D.C.S.M) al sostener que *“definitivamente son dos elementos que van de la mano, pues mejoran la calidad en la educación, facilita las acciones pedagógicas y desarrollan un criterio de aprendizaje autogestivo”*. Del mismo modo, expresan que *“los maestros deben tener el conocimiento suficiente sobre las técnicas y metodologías para ayudar a encaminar a los niños a la práctica de la autonomía fuera y dentro del aula”*.

En cambio, una docente del establecimiento público sostuvo que no hay relación entre estas dos variables, puesto que hace énfasis que es importante seguir un plan curricular antes que eso; enfatizando que esta es la misma docente que confunde el término de prácticas educativas con prácticas preprofesionales.

Finalmente, con respecto al primer apartado inferimos que la mayoría de las docentes entrevistadas conocen la definición e importancia de la autonomía y las prácticas educativas, siendo así que consideramos que su labor como docente es favorable, puesto que con los conocimientos que manejan están guiando y orientando a sus alumnos a través de actividades o estrategias que contribuyen a fomentar niños independientes dentro de su entorno.

3.2.1. Categoría 1: Prácticas educativas

3.2.1.1. Rol del docente para el desarrollo de la autonomía.

La enseñanza del maestro es fundamental al momento de propiciar la independencia de los niños, por ello en esta subcategoría se consultó a los docentes si consideran que su forma de enseñar influye en la autonomía de los infantes, por tanto, los entrevistados de establecimientos públicos como privados señalan que el docente *“si incide en la independencia de los pequeños”*. Pues afirman que el maestro debe guiar y motivar a sus alumnos, tal y como menciona (J. M .C), *"el docente cumple un rol importante para desarrollar la autonomía, pues es quien incentiva al niño para realizar las actividades solo, motivándolo y sobre todo guiándolo"*. En la misma orden de ideas la entrevistada (D.C.S.M) señala que:

"es de suma importancia la manera de enseñar, pues es primordial que los niños confíen en su docente, que exista una relación que brinde seguridad y confianza, pues es esencial saber que la maestra les deja hacer sus actividades y confía en ellos, sin importar que haya equivocaciones"

Siendo así, que las respuestas están en la misma línea con lo que sostiene Maldonado (2017) la labor del docente es importante en el proceso de enseñanza - aprendizaje de los infantes, puesto que los niños encuentran en el maestro una oportunidad para experimentar y aprender, es así que la relación que entre docente y alumno debe estar llena de un apoyo estable y confiable para fomentar la autonomía. En otras palabras, para que los párvulos se vuelvan independientes necesitarán el acompañamiento del educador, pues es quien le ayudará a reforzar su autonomía con base a estrategias que integre dentro o fuera de las aulas de clase. Además, mencionan que el uso de estrategias o metodologías ayudan a incentivar al niño para que se vuelva independiente. Esta afirmación se complementa con lo manifestado por Maldonado

(2017) al expresar que los educadores deben ofrecer espacios en donde exista un ambiente saludable, para que el niño transforme su aprendizaje en un proceso autónomo. En cuanto a lo mencionado los docentes deben diseñar ambientes adecuados e implementar estrategias que favorezcan la autosuficiencia.

A más de lo expresado anteriormente, una participante en su testimonio hace énfasis que *“el docente debe contar con el apoyo de los padres de familia dentro del hogar, puesto que si en casa no se refuerza lo aprendido la docente no alcanzará ningún éxito con los niños”* (I. A. M. M), es decir, que el desarrollo de la autonomía no solo parte de la enseñanza del docente, sino que viene desde el contexto familiar. Al respecto Moreira et al. (2021) manifiesta que en los primeros años la labor del padre, madre o tutor es fomentar en el pequeño la capacidad de explorar su entorno a través de la experiencia y manipulación. En otros términos, promover la autonomía a edades tempranas es importante, puesto que ayuda a que los niños se vuelvan responsables de sus acciones, por ello es esencial impulsar esta independencia por medio de pequeñas tareas.

3.2.1.2. Estrategias que se implementan dentro o fuera de las aulas de clase.

Las prácticas o estrategias educativas son herramientas fundamentales para el proceso educativo, es por ello que el docente debe implementar diversas metodologías que sean adecuadas al desarrollo de los párvulos, cabe recalcar que estas estrategias deben ser innovadoras para que los pequeños aprendan de manera lúdica y divertida. A razón de ello, se analiza la información obtenida acerca de las diversas prácticas educativas que las docentes implementan dentro de las aulas de clase para desarrollar la autonomía de los niños.

Según los resultados obtenidos la totalidad de entrevistadas utilizan estrategias como: canciones, dinámicas, juegos, dramatizaciones, pictogramas, cuentos, asimismo establecen

normas, horarios y realizan hábitos de alimentación, orden, limpieza y aseo personal para fomentar la independencia. Sin embargo, en las instituciones públicas a más de las estrategias mencionadas consideran importante demostrar apoyo, valorar el esfuerzo y fomentar la curiosidad en los párvulos. Lo descrito, se refuerza con lo que plantea Barragán (2019) al afirmar que a través de la planificación de estrategias lúdicas se puede fortalecer los hábitos y rutinas, todo esto en función de lograr la autonomía de los niños. Conforme a la cita mencionada consideramos que las docentes deben buscar e incorporar métodos innovadores para construir la independencia en el estudiante, de esta forma el pequeño irá dejando sus miedos, experimentará y aprenderá cosas nuevas.

Por otra parte, se plantearon dos preguntas con respecto a las actividades que los niños ejecutan de manera independiente. Según el análisis de estas preguntas se infiere que la mayoría de las educadoras consideran que: limpiar su puesto, lavarse las manos, recoger los materiales, llevarse los alimentos a la boca, atarse y desatarse los zapatos, ir al baño y abrir sus alimentos son tareas importantes para fomentar la independencia. Como afirma (I.A.M.M) *“es fundamental que los niños aprendan estas tareas, pues de esta manera podrán adquirir autonomía y no dependen constantemente de un adulto para realizar las actividades”*. Esto coincide con lo que expresa Barragán (2019) los niños son capaces de realizar varias tareas, siempre y cuando se les eduque y practiquen hábitos desde temprana edad, al llegar al contexto escolar, no solo se fortalecen habilidades de socialización, también de autonomía y seguridad. Es decir, los pequeños a medida que van creciendo buscan ser más autónomos, por ello es indispensable que las rutinas o hábitos sean acordes a su edad.

En cuanto al planteamiento de la pregunta *“qué prácticas educativas emplean dentro y fuera del aula de clases para desarrollar la autonomía”* la mayoría de las docentes encuestadas

seleccionaron que: les asignan responsabilidades a todos los niños de acuerdo a su edad, crean un entorno o rincón donde el infante fomente su independencia, pedirles la colaboración al momento de realizar actividades y sobre todo les permiten que realicen y pinten un dibujo libre. Dando como resultado que los maestros buscan alternativas o estrategias innovadoras para que los pequeños se vuelvan autosuficientes, siendo así que consideramos que sus prácticas educativas están incentivando a que los infantes no solo permanezcan sentados escuchando a los docentes, sino que hacen que los niños experimenten y realicen actividades por cuenta propia, pues al pedirles su colaboración para realizar tareas sencillas como repartir hojas o sostener un pictograma hacen que los niños se sientan capaces e importante para desempeñar una acción, es decir, no solo están desarrollando la independencia de sus alumnos dentro o fuera del aula, sino que también están fomentando la seguridad y confianza en sí mismos.

Por otra parte, y referente a la pregunta *¿en qué grado contribuye usted como docente los siguientes hábitos de autonomía?* Se les presentó a los entrevistados una lista de opciones que integraba aspectos como: alimentación, aseo o higiene, convivencia, vestimenta, control de esfínteres y autocuidado; en donde debían considerar criterios de respuesta (nada, poco, algo, bastante y mucho) con una valoración del 1 al 5. Siendo así que, la mayor parte de la población señaló que si fomentan y contribuyen “mucho” con el desarrollo de todos los aspectos mencionados. Sin embargo, trabajan más en la higiene personal, la convivencia y el autocuidado de sus alumnos, pues expresaron que estos hábitos de autonomía son más necesarios de reforzar, debido a que existen menor dominio y control de ellos, además consideran que esto ocurre dado a que en los hogares no se trabaja en estos hábitos.

Asimismo, una docente sostuvo que esto se da a causa de que los niños recién se están incorporando a un lugar desconocido (escuela), por lo tanto, no tienen la confianza suficiente

para desenvolverse, puesto que a su alrededor están personas distintas a las que habitualmente conocen en su contexto. Cabe destacar, que esta información la comparten tanto docentes de establecimientos públicos como privados.

Finalmente, con respecto a la última pregunta de esta subcategoría es importante mencionar que esta se correlaciona a la anterior, siendo así que se planteó de la siguiente forma *¿tiene dificultades para trabajar estos hábitos de autonomía con los niños del nivel?* la misma que dio como resultado que cinco de doce entrevistadas expresaron que si tienen problemas a la hora de practicar estos hábitos durante las clases, pues han evidenciado que los infantes presentan algunas dificultades en la alimentación y el aseo personal, por ende, infirieron que esto se debe a muchos factores externos a los pequeños como: la sobreprotección, por ser hijos únicos, niños consentidos y la ausencia de los padres. Lo que los lleva a ser dependientes de otra persona, además señalaron que el factor más influyente es la falta de compromiso por parte de los progenitores, como sostiene la entrevistada (M.V.M.M) *“todos los hábitos son importantes y si se presenta dificultad es por la falta de colaboración de los padres, pues en ocasiones son los que realizan las actividades o eligen lo más rápido sin tomar en cuenta al niño”*.

Por otro lado, siete docentes encuestadas manifestaron que no han presentado ninguna dificultad a la hora de practicar los hábitos autónomos, pues a diferencia de los otros maestros expresaron que han logrado esto gracias al trabajo en conjunto con los padres de familia, tal y como lo menciona la participante (D.C.S.M) al exponer que *“ha sido un trabajo satisfactorio pues no he tenido complicaciones negativas. Y esto se debe al trabajo en conjunto entre padres de familia, estudiantes y docentes”*. Por último, sostuvieron que los niños ya tienen hábitos preestablecidos y los dominan perfectamente.

Para finalizar con esta segunda categoría es importante enfatizar en la importancia de las prácticas educativas, pues como ya se ha visto con anterioridad muchos autores y la población entrevistada concuerdan en la relevancia del rol del docente como un agente facilitador y formador de niños independientes, por tanto la implementación de estrategias enfocadas en potenciar el desarrollo integral, han permitido mejorar y fortalecer el aprendizaje autónomo de los infantes atendiendo a las necesidades e intereses de cada uno.

3.2.2. Categoría 2: Desarrollo de la autonomía

3.2.2.1. Perspectiva del docente sobre la importancia del desarrollo de la autonomía.

Hablar de autonomía es un concepto amplio de abordar, pues a pesar de la variedad de significados está es entendida como la capacidad que tiene un individuo para actuar y desarrollarse en el mundo por sí solo, ya sea cumpliendo tareas y asumiendo responsabilidades, es decir, la autonomía significa autogobernarse a sí mismo, por tanto, define al individuo como una persona libre y capaz para elegir y actuar de forma consciente y responsable sobre sus acciones (Mena, 2018).

En virtud de lo anterior, se ha denominado a esta subcategoría “*perspectiva del docente, importancia del desarrollo de la autonomía*” puesto que la mayoría de la población conoce la importancia de la autonomía en la primera infancia y los hábitos que deben desarrollar o practicar los niños para llegar a ser autónomos, es así que se dará a conocer la información que se obtuvo en esta subcategoría desde el punto de vista de las entrevistadas. De acuerdo a los resultados la totalidad de docentes manifiestan que sí es necesario desarrollar la autonomía en la primera infancia para que “los *infantes no dependan siempre de otra persona, además les permitirá ser capaces de desarrollar ciertas actividades de acuerdo a su edad*” (M.V.M.M). asimismo, la docente (Y.P.Z.N) sustenta que “*es importante brindarle la confianza al niño, darle*

apoyo para realizar diferentes actividades y asignar responsabilidades propias de sí mismo, estas pueden ser trabajadas a través del juego”.

Lo manifestado concuerda plenamente con lo que asevera la Fundación Cantabria Ayuda al Déficit de Atención e Hiperactividad (CADAH, 2016) al sostener que “un niño autónomo es aquel que es capaz de realizar por sí mismo aquellas tareas y actividades propias de los niños de su edad y de su entorno socio cultural” (p.3). Es decir, es un individuo que sabe cómo defenderse y afrontar su mundo. Es necesario rescatar, que la totalidad de la población entrevistada coincide al momento de mencionar que es importante trabajar y fortalecer este aspecto a través de un ambiente adecuado en donde el niño pueda realizar actividades sencillas acordes a su edad.

Por otra parte, referente a los hábitos que deben aprender, practicar y desarrollar los niños para que lleguen a ser autónomos, los entrevistados estuvieron de acuerdo al describir que los pequeños deben desarrollar su autonomía a través de actividades o tareas cotidianas como: alimentación, higiene personal, vestimenta, dormir solos, ordenar y ayudar en la casa en actividades sencillas, recoger sus juguetes, ordenar su puesto, etc., pues consideran que de esta manera los infantes adquieren autosuficiencia. A más de eso, dos docentes de instituciones privadas recalcaron que es importante trabajar de la mano con los cuidadores o padres de familia para que se facilite esta adquisición de habilidades, de la siguiente manera: *“estableciendo rutinas diarias, dando explicaciones claras y las veces que sean necesarias, ejecutar constantemente las actividades, practicar palabras de cortesía, reflexión en la consecuencia de sus actos y sobre todo felicitar sus logros”* (D.C.S.M) (Y.P.Z.N). Lo que sostienen las maestras va en la línea con lo que mencionan los expertos, puesto que los niños al tener una persona que le motive e impulse a salir adelante podrá desempeñarse de mejor manera, pues acompañando al niño de manera sensible y protectora en el desarrollo de las actividades diarias y entregando un

ambiente de seguridad y estabilidad podrá satisfacer sus necesidades y creará mayor autonomía. (Fundación Complementa, 2021).

En cambio, una docente afirmó que, para que los niños adquieran independencia utilizan otras estrategias tal y como se puede evidenciar con el siguiente testimonio *“el cuento y la dramatización son una buena herramienta para desarrollar la autonomía en los pequeños, pues ayuda a fortalecerla con mayor efectividad”* (M.P.S). Finalmente, se puede corroborar que en esta subcategoría toda la población destinada para la investigación concuerda que desarrollar la autonomía en la primera infancia es importante y esencial para la vida de los seres humanos, puesto que se está formando seres libres, capaces de salir adelante y desempeñarse sin ningún inconveniente, siendo competente y apto para afrontar cualquier situación.

3.2.2.2. Situaciones y condiciones que fomentan la autonomía.

Desarrollar la autonomía en los niños es uno de los propósitos primordiales en la primera infancia, puesto que le permite al infante alcanzar y desarrollar habilidades necesarias para que se forme como un ser autosuficiente. Por ello, es importante que se fortalezca esta independencia en los establecimientos educativos a fin de que los pequeños afronten y resuelvan situaciones cotidianas propias de su edad. Por tanto, para reforzar esta autosuficiencia se debe considerar aspectos que ayuden a fomentar la misma, es así que, en esta subcategoría se planteó una pregunta con la siguiente lista de enunciados: confiar en su capacidad, estimularlos con comentarios positivos, respetar la iniciativa, asignarles responsabilidades y apoyarles en su proceso de aprendizaje pese a los errores que cometan, en donde las entrevistadas debían escribir según el orden de importancia a cada aspecto considerando que 1 es más importante y 5 menos importante, sin embargo, hubo diversidad de respuestas por lo que consideramos necesario detallar qué aspecto tuvo mayor relevancia para las docentes.

Por ende, para la mayor parte de la población encuestada *confiar en la capacidad* de los infantes es la más importante, puesto que mediante esta se alienta y apoya al infante para que crea en él y en sus capacidades, se le brinda seguridad para realizar cualquier actividad y sobre todo le permite desarrollar su autoconfianza y autoestima, siendo así que podrán desenvolverse de manera libre dentro de su entorno social. En definitiva, las encuestadas consideran que para fomentar niños independientes hay que confiar en sus capacidades, pues de esta manera los estamos impulsando para que realice actividades por cuenta propia, además se los está incitando para que adquiera confianza en sí mismo.

3.2.2.3. Factores que inciden en el desarrollo de la autonomía.

En el transcurso de vida, los niños están inmersos a ciertos factores positivos o negativos que inciden en el desarrollo de su autonomía, por esta razón es necesario analizar el nivel de influencia de ciertos factores en su independencia, el cual se desglosa en tres preguntas las cuales se calificaron con “mucho, poco o nada”. Para los entrevistados de las instituciones públicas los factores como: la sobreprotección por parte de los adultos, sobre exigirles que desempeñen tareas que rebasan sus posibilidades y consentirlos con lo que ellos desean, son las principales causas que no benefician al desarrollo de la autonomía.

Por otra parte, en las instituciones privadas se puede constatar que la mayoría de las maestras consideran que estos factores influyen en la autonomía de los niños, sin embargo, una docente considera que sobre exigirles a los pequeños no incide en el desarrollo de su independencia, asimismo dos docentes afirman que sobre exigirles en tareas que no están acorde a su edad afecta poco a su autonomía. Finalmente, con relación a la información proporcionada por toda la población entrevistada se puede afirmar que la mayoría considera que los factores mencionados influyen negativamente en la autonomía, además señalan que desarrollar la

independencia de los párvulos es una tarea difícil y para lograrlo se debe enseñar a los pequeños a realizar sus actividades en donde demuestren sus habilidades y esfuerzos por conseguir algo.

3.2.2.4. Procesos con los que las docentes evalúan la autonomía en los niños.

Durante el proceso de enseñanza aprendizaje el docente debe crear diferentes escenarios con actividades que optimicen y enriquezcan el aprendizaje de los niños, las mismas que deben estar orientadas a fortalecer el desarrollo integral del pequeño, de esta manera aprenderá de forma lúdica y divertida. A razón de ello se consideró primordial conocer si las tareas como: recortar, dibujar, pintar y pegar lo ejecutan los niños autónomamente.

A partir de lo anterior, como resultado se obtuvo que cinco docentes de establecimientos públicos y privados consideran que los párvulos ejecutan de manera independiente las actividades mencionadas, mientras que otra docente afirmó que los niños ponen más atención y realizan de manera más autónoma el pintar, como lo señaló en su testimonio:

"cada niño tiene un desarrollo diferente en lo que refiere a motricidad fina y gruesa pero la gran mayoría realiza de forma independiente el pintado, además influye mucho en la docente el ir guiando a los niños en la manera correcta de agarrar la pintura" (J.M.C).

En la misma línea la docente (E.A.T.C) sostiene que *"todas las destrezas tienen un proceso, desde la pinza digital, trazos y lecto-escritura."* En este sentido, lo afirmado por las maestras está en sintonía con lo que asegura Nassr (2017) el maestro cumple una función fundamental, pues será quien guíe, apoye y entregue las herramientas necesarias para que los estudiantes conozcan cómo afrontar ciertas situaciones, llegando así a desarrollar paso a paso su independencia. En otras palabras, la enseñanza que imparten los educadores es fundamental para el desarrollo del pequeño, pues es quién debe guiar a los párvulos.

Con relación a la técnica del pintado es importante mencionar que es una actividad que ayuda a los niños a reforzar diferentes habilidades como la pinza digital, esto concuerda plenamente con lo que expresa la participante (I.A.M.M), al sostener que *"desde temprana edad los niños comienzan con el interés del agarre, donde utilizan la pinza digital y es así que se inicia con el garabateo, rayado de hojas o paredes, etc."* Es decir, esta técnica ayuda a los párvulos a tener un mejor desenvolvimiento motriz fino, la misma que será necesaria para desarrollar la preescritura en años posteriores. Cabe recalcar que desarrollar esta actividad permite a los niños ser más autónomos, de tal forma que estimulan la pinza digital, la creatividad, la sensibilidad y aumenta la capacidad de concentración y expresión.

Análisis de caso

Como se mencionó a inicios del apartado del análisis y discusión de los datos y con la finalidad de obtener información de las maestras investigadas acudimos a la estrategia de un caso, en el cual se redactó varias situaciones en donde las docentes debían contestar cinco preguntas relacionadas a las actitudes y acciones de los personajes del ejemplo descrito, a continuación, se presenta el análisis de cada una de las respuestas a las preguntas planteadas.

Con respecto a la primera pregunta relacionada con la *actitud de la maestra al darle realizando la tarea al niño* las docentes del sector público y privado contestaron que esa actitud es incorrecta pues, *"como docente lo que se pretende lograr con los niños es estimular el desarrollo de sus capacidades, en este caso si la docente le da realizando la actividad el niño pensará que no lo va a poder realizar solo"* (Y.P.Z.N). En virtud de lo anterior, Cárdenas y Rivera (2003) coinciden al afirmar que el educador debe guiar las actividades y estimular el desarrollo de habilidades en los niños, a fin de que estos se den cuenta de que son capaces de realizarlas autónomamente. A más de lo anterior, otra maestra considera importante implementar

nuevas formas de enseñar, pues señala que *"la labor del docente siempre será buscar estrategias metodológicas para lograr un buen aprendizaje en los estudiantes"* (J.M.C). En pocas palabras, las docentes deben ofrecer oportunidades de aprendizajes por medio de la implementación de métodos diferentes, en donde los niños sean conscientes de sus habilidades y capacidades desarrolladas a través de su experimentación y contacto directo con su entorno.

Con respecto a la segunda pregunta y referente a la actuación de la docente en darles haciendo las actividades (ponerse o sacarse la chompa, atarse los zapatos), o tomarse el tiempo para indicarles, las participante entrevistadas debían analizar si la actitud de la maestra fue correcta o incorrecta, dando como resultado que la totalidad de la población consideran que el proceder de la docente es incorrecta, pues como indicó una encuestada *"la maestra debe tomarse el tiempo para explicar paso a paso y las veces necesarias para que realicen sus tareas, esto ayudará a que el niño adquiera independencia y aprendizaje en actividades posteriores"* (D.C.S.M). De acuerdo a lo que menciona la maestra está en línea con lo que sostiene el Ministerio de Educación (2014) los educadores deben aprovechar el tiempo disponible para estimular el aprendizaje y desarrollo de los niños. Ya que de esta manera los docentes irán construyendo los conocimientos y potenciando el desarrollo de habilidades y actitudes que fortalecerán la independencia de los párvulos.

Además, otra participante en su testimonio mencionó que *"la maestra no debe darle haciendo las actividades, sino indicar, guiar y ayudar con el inicio para que luego el niño lo pueda hacer por cuenta propia"* (J.C.B.A). Esto coincide plenamente con lo que señala De León (2013) el docente ayuda a los estudiantes a aprender conocimientos de manera autónoma y promueve su desarrollo cognitivo y personal, al construir su propio conocimiento. En otros términos, el maestro debe tomar en cuenta el nivel de desarrollo, ritmo de aprendizaje y las

características propias de cada niño para poder fomentar las diversas destrezas y estrategias que le ayudarán a desarrollar su independencia.

Otra pregunta que se integró en el caso era que la población entrevistada debía describir qué acciones tomarían ellos como docentes frente a la situación de Anita, por ende, lo planteado fue: *“llegó la hora del receso, todos los niños se dirigieron al comedor, pero sucedió que Anita no pudo abrir su lonchera para sacar su comida (ya que el seguro estaba trabado), por lo que la docente lo único que le dijo es que ella sí puede y que siga intentando”*.

Ante esta postura la mayoría de las entrevistadas respondieron que hay situaciones en las que se requiere ayuda de otra persona, pues al presenciar esta circunstancia lo primero que harían es verificar el fallo, luego se asegurarían si es posible abrir la lonchera, posteriormente les enseñarían e indicarían que se hace en esta situación, para luego hacer que la o el niño intenten abrir la lonchera, con el fin de que cuando vuelva a suceder este inconveniente sean ellos mismos quienes lo resuelvan de inmediato. Siendo así que, la participante (I.A.M.M) mencionó que es importante *“asegurarse si la lonchera o envase está dañado como para que el niño no pueda abrirlo, todo depende de la complejidad que se le presente, pues existirá casos en que el niño realmente si necesita del apoyo del tutor”*. De similar forma la maestra (N.L.F.M) manifestó *“que hay situaciones que no son fáciles para los niños y necesitan de la guía del docente”*.

En virtud de lo expuesto y con respecto a la información recabada, inferimos que las entrevistadas respondieron de manera positiva y de acuerdo a lo que se espera de una educadora inicial, pues en este nivel es importante que la maestra esté atenta a las situaciones que se les presente a cada niño para actuar inmediatamente. Además, supieron agregar aspectos que ellas tomarían en cuenta si estuvieran en esta posición.

Desde otro punto de vista, una encuestada sostuvo que a más de ayudarle a la pequeña ella *“le motivaría diciendo que puede hacer cualquier tarea, además buscaría una estrategia para guiarla de forma correcta y fácil, luego hablaría con los padres de familia para que se percaten de lo sucedido y no vuelva a pasar lo mismo”* (J.C.M). Este comentario está en concordancia con lo que expone Sole (como se citó en Ospina, 2006), al expresar que se debe guiar al alumno respecto a *“representarse los objetivos de lo que se propone y los motivos por los cuales debe realizarlo”* (p. 159). De esta manera, se está incentivando y motivando al alumno a realizar lo que se plantea, sin importar que lo intente una y otra vez, siempre se le debe apoyar para que confíe en él y en sus capacidades.

Por otro lado, al plantearles la pregunta *¿qué opinan respecto a la actitud de los padres de familia?* toda la población entrevistada concuerda al sostener que el comportamiento o accionar de los progenitores ante esta situación fue incorrecta, debido a que al ponerles la casaca del uniforme y darles guardando sus útiles escolares no están fomentando la autonomía en los niños. Además, señalaron que estas acciones pasan con frecuencia, ya que no tienen colaboración por parte de los padres de familia dado a que sobreprotegen, consienten mucho y facilitan algunas de las responsabilidades de sus hijos. En virtud de estas actuaciones las docentes consideran que es necesario trabajar en conjunto con los representantes hábitos de autonomía, pues el deber de educar no es solo la labor del profesor, sino que el contexto familiar también es fundamental, puesto que debe existir la participación entre progenitores y docentes para crear hábitos autónomos idóneos en los párvulos (Morón, 2010). Es decir, esto permitirá que los cuidadores cooperen, respeten las reglas del aula y fomenten la independencia en los alumnos.

Del mismo modo manifestaron que, para que esto no suceda es importante que la docente anticipe y realice estas actividades finales con los niños y a su vez fomente la responsabilidad al

momento de guardar y cuidar sus pertenencias, pues de esta forma el niño estará siendo consciente de sus actos construyendo así su independencia al momento de realizar actividades sencillas, lo expresado se relaciona con lo que sustenta la participante (M.V.M.M) al señalar que *“los infantes deben estar listos con sus materiales antes de que los retiren del aula, de esta manera son ellos quienes realizan las actividades y tareas de guardar sus cosas, siendo así más autónomos”*. Por último, la entrevistada (Y.P.Z.N) agregó que es importante *“enseñarles a los padres de familia desde un inicio que no deben realizar estas cosas, además es necesario conversar y decirles que observen desde afuera cómo su niño puede realizar estas actividades sin ayuda”*. En cuanto a la información proporcionada en esta pregunta sostenemos que los docentes están en lo correcto, puesto que están tomando en cuenta la influencia de los factores familiares en la autonomía de los niños. Debido a que nos dan a conocer que los representantes son quienes no ayudan a que sus hijos se formen autónomamente, ya que al darles realizando una actividad están haciendo que estos se vuelvan dependientes, incapaces e inseguros de sí mismos.

Finalmente, referente a la última pregunta planteada en el caso sobre las propuestas de las maestras para fomentar y mejorar la autonomía de los niños, ocho de doce docentes de instituciones públicas y privadas consideran importante el trabajo con los padres de familia, pues como lo afirma una de ellas *“se debe incentivar el trabajo independiente de cada niño conjuntamente con el apoyo de los padres de familia”* (P.A.M.P). A más de ello, la participante (D.C.S.M) añadió que se debe:

“crear un aprendizaje que motive al alumno, creando espacios o rincones adecuados, actividades lúdicas, uso de TIC 's, generar espacios de autoaprendizaje y brindar un aprendizaje personalizado. Teniendo siempre en cuenta que, al enseñarles a ser

autónomos, preparamos a estudiantes listos para enfrentarse a una sociedad de constantes cambios, a ser reflexivos y críticos desde muy pequeños”.

Por otra parte, una propuesta que se mencionó en las entrevistas son los talleres para padres, pues estos proveen de información con respecto a un tema específico, en donde se aborda y resuelve diferentes inquietudes, además sirven para orientar ante cómo actuar en alguna circunstancia. Por ende, la docente (Y.P.Z.N) sostiene que:

“crear talleres para padres de familia para concientizarlos sobre la importancia de la autonomía y a su vez demostrar el trabajo que realizan los niños a la hora de ejecutar tareas y las actitudes independientes que desarrollan dentro del establecimiento, pues en ocasiones algunos progenitores dicen que sus niños en casa no realizan muchas cosas que en la escuela si lo hacen”.

A razón de lo expuesto, consideramos que las maestras tienen propuestas idóneas y acertadas para fomentar y mejorar la autonomía en los niños, pues están en concordancia con lo que expone Fajardo (2018) al afirmar que el niño puede desarrollar autonomía si se le brinda desde edades tempranas seguridad, confianza, permitiendo la toma de decisiones en el desarrollo de ciertas actividades diarias; además, en la escuela los docentes deben crear estrategias que involucren la participación, creatividad e innovación para fomentar la independencia. Es por ello, que al implementar estrategias innovadoras se podrá fortalecer las habilidades y capacidades de los párvulos lo que les ayudará para desarrollar su autonomía.

Desde otra perspectiva, una menor parte de la población que equivale a dos docentes de establecimientos privados sostuvieron que es importante que el padre de familia conozca y sepa que actividades deben y pueden desarrollar los infantes a estas edades, puesto que al imponerles tareas que están fuera de su alcance los niños no podrán desempeñarlas con mayor exactitud. Por

esta razón, creen conveniente *“trabajar desde temprana edad normas y actividades que involucren independencia, ya que de esta forma se estará desarrollando hábitos autónomos en los niños”* (N.E.F.M). A más de lo manifestado, la participante (M.P.S) agregó que *“es importante dejarles que los infantes exploren y desarrollen sus habilidades por cuenta propia, pues de esta manera estarán conociendo su mundo”*.

En definitiva, mediante este caso y la información proporcionada por las entrevistadas deducimos que los docentes están conscientes de la importancia de desarrollar la autonomía a temprana edad, asimismo las educadoras dieron a conocer sobre las estrategias, técnicas y métodos que usarían para enfrentar adecuadamente situaciones complicadas como las que se presentaron en el ejemplo. Además, se resaltó sobre la importancia de trabajar en equipo con los padres de familia a fin de formar seres competentes, autosuficientes y capaces de salir adelante.

Conclusiones

Con base a la revisión bibliográfica e investigación de campo se ha constatado la importancia de las prácticas educativas para el desarrollo de la autonomía en la primera infancia, pues a través de las mismas se pueden manejar estrategias que permitan que los niños adquieran y fortalezcan su independencia a la hora de ejecutar tareas o actividades sencillas. De esta manera, tomando en cuenta la pregunta de investigación *¿Cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía en los niños de 3 a 5 años?*, los objetivos planteados, así como los resultados obtenidos en el proceso investigativo se concretan las siguientes conclusiones:

A partir de lo investigado se concluye que, las prácticas educativas inciden de manera positiva a la hora de propiciar la independencia en los niños, pues integrar y emplear diversas metodologías de trabajo dentro y fuera de las aulas de clase, permite que los estudiantes se

desenvuelvan de mejor manera, desarrollen sus aptitudes, capacidades, habilidades, adquieran y generen conocimientos necesarios para su desarrollo y sobre todo contribuye a que los infantes se formen en un ambiente que les proporcione un estado de autosuficiencia.

En relación al primer objetivo a fin de fundamentar teóricamente las prácticas educativas se indagó acerca de los aportes realizados por algunos autores dentro del área de la educación, psicología y pedagogía como: Freire, Carr, Kemmis y Tardif. Desde una perspectiva crítica - humanista los autores citados resaltan la importancia de las prácticas educativas enfatizando en el rol fundamental del maestro, puesto que es quien debe guiar, ayudar, motivar e incentivar a los párvulos en la gestión del conocimiento para generar un desarrollo integral, de tal forma que el docente debe adaptar sus estrategias educativas conforme a los intereses y necesidades del grupo.

Respecto al segundo objetivo en donde se aborda la categoría desarrollo de la autonomía y con base a la revisión bibliográfica se logró tener una visión general acerca de la importancia de la autonomía a edades tempranas. En este sentido algunos autores señalan que, la autonomía es un elemento esencial para que los seres humanos crezcan siendo libres, reflexivos y autocríticos de sus acciones y capacidades, por lo tanto, es fundamental desarrollarla a edades en donde los niños sean capaces de experimentar y descubrir por sí mismos sus habilidades.

Conforme al tercer y último objetivo propuesto en la investigación orientado a indagar sobre las prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años, a través de las percepciones de diversos docentes, se señala que las prácticas educativas son esenciales para ayudar a promover la autonomía en los infantes, resaltando la correspondencia entre las categorías de análisis: prácticas educativas y desarrollo de la autonomía. Pues en ocasiones se ha observado que los infantes presentan dificultades a la hora de enfrentarse a situaciones nuevas,

por ende, el docente debe implementar estrategias que resuelvan estos inconvenientes y ayuden a formar pequeños capaces de valerse por sí mismos.

Dentro del análisis se encontró la importancia que dan las docentes al rol de los padres de familia o cuidadores, pues sostienen que para lograr formar seres competentes es importante la enseñanza de actividades sencillas y hábitos cotidianos básicos, los mismos que pueden ser inculcados tanto dentro de los hogares como en las instituciones educativas, pues de esta forma se estará trabajando en concordancia entre ambos contextos, con el propósito de potenciar la autonomía personal de cada infante.

Asimismo, se identificó las estrategias y prácticas pedagógicas que las docentes emplean dentro o fuera de las aulas de clase para desarrollar la autonomía en los infantes siendo estas: talleres, rincones de trabajo, rutinas diarias, establecimiento de horarios y como se mencionó anteriormente realizar actividades cotidianas que tengan que ver con el aseo personal, vestimenta, alimentación y control de esfínteres tomando en cuenta la edad que atraviesan los pequeños. Lo descrito da cuenta que las participantes entrevistadas implementan estrategias adecuadas para fomentar la independencia en sus alumnos.

También se encontró la importancia y valor que dan las docentes a la motivación durante el proceso del desarrollo de la autonomía, pues para formar seres competentes es necesario creer en el potencial de cada infante, es decir, confiar en sus capacidades, estimularlos con comentarios positivos, alentarlos, respetar la iniciativa y deseo por hacer tareas por cuenta propia y sobre todo es fundamental apoyarles durante el proceso de autoaprendizaje pese a los errores que comentan, pues de esta manera los infantes crecerán siendo capaces de desempeñarse y enfrentarse ante cualquier situación que se dé a lo largo de su vida.

De igual forma, se logró identificar los factores familiares y escolares que inciden en la autonomía de los infantes, pues la sobreprotección, consentirlos demasiado, sobre exigirles con tareas que rebasan sus posibilidades y darles haciendo diferentes actividades, repercute de manera negativa, puesto que impiden que los pequeños no desarrollen eficazmente su independencia. Ya que se acostumbran y esperan que otras personas les den realizando las actividades. Por esta razón, es importante hacer hincapié que, tanto docentes como padres de familia deben conocer las capacidades y habilidades que los niños desarrollan a estas edades para que así puedan orientarlos y apoyarlos en su desarrollo fomentando su seguridad y confianza.

Finalmente, consideramos necesario indicar que se encontró ciertas dificultades en algunos establecimientos educativos, que han sido instituciones destinadas para las prácticas pre profesionales de la carrera, en donde no fue posible recolectar la información. Cabe señalar que en estos centros educativos fue donde surgió el problema y la idea de investigar sobre esta temática. Esta situación se solventó acudiendo a otros centros educativos alternos.

Referencias

- Aguayo, L. (s/f). *Origen y evolución histórica del término competencia*. UNAM.
<https://docplayer.es/215948258-Unidad-3-definicion-de-competencia.html>
- Alcántara, P. (2012). El docente como orientador del desarrollo de la autonomía y toma de decisiones en el niño. *Entretemas*, 18, 113-147
<http://bdigital2.ula.ve:8080/xmlui/handle/654321/2243>
- Aoyagi, S. (s/f). Educación formal, no formal e informal.
<http://www.fyc.vfct1209.avnam.net/sites/default/files/UNIDAD%201%20%20EDUCACION%20FORMAL%20-%20NO%20FORMAL%20-%20INFORMAL.doc.pdf>
- Barragán, S. (2019). *Estrategias lúdicas para fortalecer hábitos de autonomía en Preescolar del Colegio Mayor San Bartolomé*. [Tesis de pregrado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Archivo digital.
https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/2693/Vizcaya_%20Sandra_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bornas, X. (1994). *La autonomía personal en la infancia. Estrategias cognitivas y pautas para su desarrollo*. Siglo Veintiuno.
- Calderón, M. y Vela J. (2014). *Fortalecimiento de la autonomía en los niños y las niñas de 5 años del nivel de transición del colegio distrital el Sorrento usando como estrategia pedagógica el juego*. [Tesis de grado, Fundación Universitaria los Libertadores]. Archivo digital.
https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/2476/Calderon_Maricela_J_eisel_Vela_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Cárdenas, I. y Rivera, N. (2003). *Las tareas en el preescolar. Estrategia pedagógica para lograr aprendizaje significativo*. [Tesis de pregrado, Universidad de la Sabana]. Archivo digital. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/2628/131587.PDF;jsessionid=D2E3DDE0871497F82D84E60C64A8E500?sequence=1>
- Carr, W. (2002). Una teoría para la educación. (A, Manzano, Trad., 3ra, ed.). Morata. (Trabajo original publicado en 1995).
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). Teoría crítica de la enseñanza. (Bravo, J. trad). Martínez Roca. (trabajo original publicado 1986).
- Castillo, R., Garza, G. y Minami, H. (2015). Tendencias conceptuales de la noción de evaluación de la práctica docente: un estudio de la práctica educativa. *Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 1(12). <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/469/508>
- Correa, E. y Rodríguez, L. (2017). *El Papel que Cumple la Familia en la Formación de la Autonomía de las Adolescentes de la Casa Divina Providencia*. [Tesis de grado. Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Archivo digital. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5235/1/TTS_CorreaDelgadoErikaTatiana_2017.pdf
- Coombs, P. (1980). *Attacking rural poverty: How Nonformal Education Can Help*. Disclosure Authorized. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/656871468326130937/pdf/multi-page.pdf>
- Cuadra, D., Castro, P. y Juliá, M. (2018). Tres Saberes en la Formación Profesional por Competencias: Integración de Teorías Subjetivas, Profesionales y Científicas. *Scielo*, .11

(5), 1-18. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-50062018000500019&script=sci_arttext&tlng=e

Chaverra, B. (2003). *Una aproximación al concepto de práctica en la formación de profesionales en Educación Física*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Archivo digital. <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/206-unaaproximacion.pdf>

Chávez, D. y Martínez, A. (2017). *Rol del docente y la autonomía de los niños de 5 años en la institución educativa inicial San Juan Bautista, Huaral 2017*. [Tesis de grado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión Huacho]. Archivo digital. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/2735/MARTINEZ%20FALCON%20ANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De Lella, C. (1999). Modelos y tendencias de la formación docente. En I Seminario taller sobre perfil del docente y estrategias de formación. Recuperado de <https://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/259>

De León, L. (2013). *Rol del docente inicial en el desarrollo físico y social del niño de primera infancia*. [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar]. Archivo digital. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/De%20Leon-Leslie.pdf>

Erickson, E. (1950). *Infancia y sociedad*. Editorial Horme.

Faicán, M. (2014). *Propuesta de intervención en el área de autonomía dirigida a padres de familia de niños de 3 a 4 años de la Unidad Educativa Paccha*. [Tesis de pregrado, Universidad del Azuay]. Repositorio Dspace. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4196/1/10758.pdf>

Fajardo, Á. (2018). *Comportamientos autónomos de niños y niñas de 4 y 5 años que participan de la estrategia de cero a siempre en un centro de desarrollo infantil del municipio de la unión*

- (Valle). [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. Archivo digital. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/4253/Fajardo_Fajardo_Angela_Maria_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ferreiro, R. (2011). Tres vértices del triángulo de las Competencias Didácticas: Teoría, Metodología y Método. *Complutense De Educación*, 22(1), 11-23. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/36564/35398>
- Fundación CADAH. (2016). *Enseñar hábitos de autonomía*. <https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/ensenar-habitos-de-autonomia.html>
- Fundación Complementa. (2021). *Autonomía, primera infancia (0 a 3 años)*. https://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2021/04/Autonomia-primerainfancia_0-a-3-anos-1.pdf
- Francés García, F. J., Alaminos Chica, A. F., Penalva Verdú, C., y Santacreu Fernández, O. A. (2014). *El proceso de medición de la realidad social: la investigación a través de encuestas*. PYDLOS EDICIONES. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21742>
- Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Editorial Siglo XXI.
- Freire Neves, P. (1973). *Educación y concienciación*. Edigraf.
- Gámez, R. (2021). *La autonomía en los niños preescolares, a través de la práctica docente*. [Tesis de licenciatura, Benemérita y centenaria escuela normal del estado de San Luis de Potosí] Repositorio becenestlp. <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/840/1/Rosa%20Edith%20Garc%a1mez%20Padr%c3%b3n.pdf>

- García, J., y Osorio, M. (2019). Concepciones de infancia que subyacen a las prácticas pedagógicas de maestras de educación inicial. *Latinoamericana de Estudios Educativos* 16 (1), 1-19.
<https://www.redalyc.org/journal/1341/134166565010/134166565010.pdf>
- Gil, M. y Sánchez, O. (2004). Educación inicial o preescolar: el niño y la niña menores de tres años. Algunas orientaciones a los docentes. *Educere*, 8(27), 535-543.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35602713.pdf>
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional ¿Por qué es más importante que el coeficiente intelectual?* Le Libros. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Gómez, L. (2008). Los determinantes de la práctica educativa. *Universidades*, (38),29-39.
<https://www.redalyc.org/pdf/373/37303804.pdf>
- Díaz, O. y Nieto, J. (2013). *Cómo fomentar la autonomía y responsabilidad en nuestros hijos e hijas*. Editorial CEAPA. <https://www.ceapa.es/wp-content/uploads/2021/03/C%C3%93MO-FOMENTAR-LA-AUTONOM%C3%8DA-Y-RESPONSABILIDAD-EN-NUESTROS-HIJOS-E-HIJAS.pdf>
- Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. *UIDE INNOVA*, 1(2), 1-9.
<https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/7/8>
- Guirao, G. (Agosto de 2015). Utilidad y tipo de revisión de literatura. *Revista ENE*. 9(2), 1-19.
<http://ene-enfermeria.org/ojs/index.php/ENE/article/view/495/guirao>
- Gvirtz, S., Grinberg, S. y Abregú, V. (2009). *La educación ayer, hoy y mañana: el ABC de la pedagogía*. Aique.
<https://www.elmayorportaldegerencia.com/Libros/Coaching/%5BPD%5D%20Libros%20-%20La%20educacion%20ayer%20hoy%20y%20manana.pdf>

- Hernández, L. (2014). *La familia y su incidencia en el desarrollo socio-afectivo de los niños y niñas de primer año de educación general básica del jardín fiscal mixto "lucía franco de castro"*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Loja, Ecuador]. Archivo digital. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/16498/1/TESIS%20FINAL%20MAR%20C3%8DA%20HERNANDEZ.pdf>
- Hoyos, G. (2008). *Filosofía de la educación*. Trotta.
- Kant, I. (1997). *La autonomía moral de Kant*. Editorial Ética y Sociología. <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis//19911996/H/2/AH2011101.pdf>
- Kemmis, S., Wilkinson, J., Edwards-Groves, C., Hardy, I., Grootenboer, P. y Bristol, L. (2014). *Changing practices, Changing education*. Singapore: Springer. DOI <https://doi.org/10.1007/978-981-4560-47-4>
- Llamas, B., de la Torre, I., García, F., Álvarez, R. y Bañuelos, V. (2020). Fortalecimiento de valores en estudiantes universitarios: su incidencia en la agenda para el desarrollo municipal. *JURÍDICAS CUC*, 16(1). 145–176. <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/7032/Fortalecimiento%20de%20valores%20en%20estudiantes%20universitarios%20su%20incidencia%20en%20la%20agenda%20para%20el%20desarrollo%20municipal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Limonchi, B. (2020). *El paso de la autonomía y nuestro rol como padres*.
- Lomelí, C. (2015). *Competencias docentes del Profesorado Universitario*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Nayarit] Archivo digital. https://www.ecorfan.org/proceedings/CDU_V/CDUV_11.pdf

- López, E. (2016). En torno al concepto de competencia: un análisis de fuentes. *Currículum y Formación de Profesorado*, 20 (1), 311-322.
<https://www.redalyc.org/pdf/567/56745576016.pdf>
- Macintyre, A. (2007). *After Virtue: A Study in Moral Theory*. Copyright.
<https://epistemh.pbworks.com/f/4.+Macintyre.pdf>
- Maldonado, C. (2017). *El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una I. E. de Miraflores*. [Tesis de grado, Universidad Católica del Perú]. Archivo digital.
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/8914/Maldonado_Palacios_Rol_docente_favorecedor_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mañas, C. (2011). Claves del proceso socializador de la segunda infancia. *RUA*.
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/19840>
- Mena, L. (2018). *El desarrollo de la autonomía en la infancia. Aplicación en el aula*. [Tesis de doctorado, Universidad de Nebrija]. Archivo digital.
https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/36145/TESIS_MENA_LUCIA_INES.pdf?sequence=1
- Meza, A., Alay, A., Linzan, N., Cárdenas, J. y Linzan, E. (2018). Estrategias pedagógicas para fortalecer la construcción de la identidad y autonomía en educación inicial. *Didáctica y Educación*, 3(4), 27-36.
<https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/1555/1716>
- Meza, L. (2002). La teoría de la práctica educativa. *Redalyc*. (002), 1-10.
<https://www.redalyc.org/pdf/166/16612205.pdf>

- Ministerio de Educación, (2014). *Currículo de educación inicial*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>
- Mistral, G. (1979). *Magisterio y Niño*. Andres Bello. <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0010808.pdf>
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Editorial Diana.
- Montessori, M. (2014). *El método de la pedagogía científica*. Serie clásicos. <https://docer.com.ar/doc/x1x0v00>
- Montessori, M. (1982). *El niño el secreto de la infancia*. Editorial Diana https://www.academia.edu/35866870/El_ni%C3%B1o_el_secreto_de_la_infancia
- Montessori, M. (1946). *Educación para un nuevo mundo*. Pierson. <https://docplayer.es/54465923-Educacion-para-un-nuevo-mundo-maria-montessori.htm>
- Morales, N. (2016). *El desarrollo de la Autonomía del Niño en la Educación Preescolar: una propuesta de Trabajo dirigida a padres de familia* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Pedagógico. <http://200.23.113.51/pdf/24437.pdf>
- Moreira, K., Marín, L. y Vera, L. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Dialnet*, 6(8), 135-153 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042602>
- Morón, M. (2010). La autonomía personal infantil: Hábitos higiénicos, alimenticios y de actividad y descanso. *Federación de la enseñanza*, (10), 1-9. <https://www.feandalucia.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7498.pdf>
- Nassr, B. (2017). *El desarrollo de la autonomía a través del juego y trabajo en niños de 4 años de edad de una institución educativa particular del distrito de Castilla, Piura*. [Tesis de

- licenciatura en Educación, Nivel Inicial, Universidad de Piura]. Archivo digital.
https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3211/EDUC_061.pdf
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Ciencias de la Salud*, 4(1), 158-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/562/56209917.pdf>
- Páez, R. (2015). *Práctica y experiencia: claves del saber pedagógico docente*. Unisalle.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117095042/Practicaexp.pdf>
- Pastro, S. (2011). *El docente, sus saberes y prácticas. Un análisis desde la perspectiva de Freire y Tardif*. [Tesis de posgrado, Universidad Autónoma de Tlaxcala]. Archivo digital.
<https://posgradoeducacionuatx.org/pdf2011/D010.pdf>
- Piaget, J. (1968). *La autonomía de la escuela*. Editorial Losado.
- Piaget, J. (1932). *El criterio moral en el niño*. Editorial Fontanella.
- Piaget, J. (1965). *Sabiduría e ilusiones de la filosofía*. Ediciones Península.
- Piaget, J. (1996). Piaget y el desarrollo cognitivo. *Psicología educativa*. 2(2) 167-188.
<https://journals.copmadrid.org/psed/art/cda72177eba360ff16b7f836e2754370>
- Rea, S., Ariza, P., Buenaventura, J. y Cruz, E. (2014). *Comprendiendo las prácticas en educación inicial: una mirada desde el quehacer docente con niños y niñas menores de 2 años*. [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central]. Archivo digital.
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/761/TO-17643.PDF?sequence=1&isAllowed=y>
- Robles, B. (2006). La infancia y la niñez en el sentido de la identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erickson. *Revista Mexicana de Pediatría*. 76(1) 29-34.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2008/sp081g.pdf>

- Rodríguez, A. y Zehag, M. (2009). *Autonomía personal y salud infantil*. Madrid: Editorial Editex
- S. A. Extraído el 26 de enero del 2014 desde <https://books.google.com.ec/books?id=5CeV0NYQZ5YC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Rodríguez, H. (2007). El paradigma de las competencias hacia la educación superior. *Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 15 (1), 145-165. <https://www.redalyc.org/pdf/909/90915108.pdf>
- Romero, H. (2006). La praxis profesional del docente en formación: ¿formarlo viviendo el pasado, el presente, o la forma de vida del proyecto de sociedad por construir? *Iberoamericana de Educación*, 40 (5), 1-11. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1313Grinpectra.pdf>
- Ruales, M. (2015). *El desarrollo psicosocial de los niños y niñas de la escuela Alonso de Mercadillo y la intervención del trabajador social*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Loja, Ecuador]. Archivo digital. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/10411/1/MARIA%20RUALES.pdf>
- Sampieri, R., Fernández C., y Baptista P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL. https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf
- Sepúlveda, M. (2003). Autonomía moral: Una posibilidad para el desarrollo humano desde la ética de la responsabilidad solidaria. *Psicología*, 12(1), 27-35. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26400102>
- Tardif, M. (2014). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea. <https://flomige.files.wordpress.com/2019/04/los-saberes-del-docente-y-su-desarrollo-profesional.pdf>

Tse-tung, M. (2001). *Sobre la práctica, sobre la relación entre el conocimiento y la práctica, entre el saber y el hacer*. Pekín.

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:yDOA9Wd72bwJ:https://omega.es/downloadfile.php%3Ffile%3Dlibros/sobre-la-practica.pdf+%&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec>

Vergara, M. (2016). La práctica docente. Un estudio desde los significados. *Dialnet*. 2 (1), 77-99.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6550779>

Villegas, Z. (2016). Prácticas y praxis de investigación en las universidades. *Ciencias de la Educación*, 26 (48), 1-15. <https://docplayer.es/71753628-Practicas-y-praxis-de-investigacion-en-las-universidades-university-investigative-practices-and-praxis.html>

Vizuite, L., Vásquez, A. y Muñoz, Z. (2016). La universidad y su formación curricular basada en las competencias. *Dialnet*, 2(2):291-304.
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:P3TuLhabnIMJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761571.pdf+%&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec>

Vygotsky, L. (1962). *Pensamiento y lenguaje*. Wiley and M.T.T. Press.

Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de las funciones psicológicas superiores*. Harvard University Press, Cambridge.

Vygotsky, L. (2001). *Psicología Pedagógica*. AIQUE.
<http://maratavarespsictics.pbworks.com/w/file/74436116/140462358-PSICLOGIA-PEDAGOGICA-PRIMERA-PARTE.pdf>

Anexos

- **Anexo A: modelo del oficio institucional**

Cuenca, ____ de abril de 2022

Estimado/a

DIRECTOR/RA DE _____

De nuestras consideraciones:

Quienes suscribimos a continuación, Priscila Magaly Peralta Peralta y Ericka Daniela Siavichay Yunga, estudiantes del 8vo ciclo de la carrera de Educación Inicial de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca. Ponemos a su conocimiento que estamos realizando una investigación titulada “Prácticas educativas y el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años”, cuyo objetivo es comprender cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía en los niños.

A razón de ello, le pedimos encarecidamente que nos autorice realizar una entrevista semi estructurada a una o dos docentes de la unidad educativa, la misma que se desarrollará de forma presencial, cabe recalcar que dicha entrevista forma parte de nuestro proyecto de titulación.

Sin otro particular, nos suscribimos.

Atentamente,

Priscila Magaly Peralta Peralta

C.I. 0106507676

Ericka Daniela Siavichay Yunga

C.I. 0106422454

P.P.P.M / S.Y.E.D

Adj. Lo indicado

Correo electrónico para notificaciones:

priscila.peralta@ucuenca.edu.ec - ericka.siavichayy@ucuenca.edu.ec

Celular Nro. 0939781645 – 0939706186

- **Anexo B: modelo del consentimiento informado**

Cuenca, ____ de abril del 2022

CONSENTIMIENTO INFORMADO

De nuestras consideraciones:

Quienes suscribimos a continuación, Priscila Magaly Peralta Peralta y Ericka Daniela Siavichay Yunga, estudiantes del 8vo ciclo de la carrera de Educación Inicial de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca, ponemos a su conocimiento que estamos realizando una investigación titulada “Prácticas educativas y desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años”, cuyo objetivo es comprender cómo influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años.

A razón de ello le invitamos a ser partícipe de nuestra investigación, aceptando de manera libre y espontánea conceder esta entrevista y las que sean necesarias en el marco del objetivo de esta investigación. Además, autorice a las investigadoras trabajar con la información recolectada y en lo posterior a la publicación de los resultados, por su parte, las entrevistadoras se comprometen y aseguran proteger la identidad del entrevistado, además la información proporcionada será utilizada únicamente para fines académicos. Adicionalmente, notificamos que al final de la entrevista se establecerá un diálogo, con base al estudio o aportaciones al mismo.

Agradecemos su colaboración.

Priscila Peralta Peralta
CI: 0106507676

Ericka Siavichay Yunga
CI: 0106422454

Lcda. /o.
CI:

- Anexo C: entrevista semiestructurada



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL

Prácticas educativas y desarrollo de la autonomía en niños y niñas de 3 a 5 años.

En el marco del trabajo de titulación previo a obtener el título de licenciadas en Educación Inicial y dentro del aporte empírico, la presente entrevista tiene como objetivo conocer qué prácticas educativas emplean las y los docentes para fomentar y reforzar la autonomía en niñas y niños de 3 a 5 años. La información que nos provea será muy valiosa en este proceso investigativo, por lo que garantizamos la confidencialidad respecto a la información proporcionada, agradecemos su colaboración.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Nombres y Apellidos: _____

Número de cédula: _____

Correo electrónico: _____

Fecha: ____ / ____ / ____ Edad: _____

Ciudad en la que reside: _____ Género: ☐ Femenino ☐ Masculino

Dirección del domicilio: _____

Nombre de la institución educativa en donde labora:

La institución donde labora es de financiamiento:

☐ Público ☐ Privado

☐ Fiscomisional

¿Cuál es su título profesional (título de pregrado)?

Años de experiencia laboral como docente

☐ 2 - 4 años ☐ 5 - 7 años ☐ 8 - 10 años ☐ 11 en adelante

Nivel educativo en el que labora:

☐ Educación Inicial - Subnivel 2 ☐ Preparatoria

Años de experiencia en cualquiera de los niveles antes mencionados (especificando el nivel).

CONOCIMIENTOS GENERALES

1. ¿Qué es para usted la autonomía?

2. ¿Según su criterio la autonomía es importante para el ser humano?

☐ Mucho

☐ Poco

☐ Nada

Argumente su respuesta

3. ¿Cómo entiende usted a la autonomía durante la etapa de vida de los niños y niñas de 3 a 5 años?

4. ¿Qué significa para usted las prácticas educativas?

5. Considera usted que existe relación entre las prácticas educativas y el fomento de la autonomía.

☐ Mucho

☐ Poco

☐ Nada

Argumente su respuesta:

PRÁCTICAS EDUCATIVAS

Nota: Las preguntas que se mencionan a continuación están relacionadas a niños y niñas de 3 a 5 años de edad.

- 6. ¿Cree usted que la forma de enseñar del docente influye al momento de propiciar el desarrollo de la autonomía en los niños? Explique porqué**

- 7. Enumere y describa qué prácticas o estrategias educativas implementa dentro de su aula de clase para fomentar la autonomía.**

- 8. Dentro de las actividades cotidianas que realiza con los niños de 3 a 5 años en el aula escoja ¿cuáles de las siguientes opciones considera que fomentan directamente la autonomía en los niños?**

- ☐ Limpiar su puesto
- ☐ Lavarse las manos
- ☐ Recoger los materiales que han usado después de realizar las actividades.
- ☐ Lavarse la cara
- ☐ Llevarse los alimentos a la boca haciendo uso la cuchara

Explique su respuesta

- 9. Con respecto a las tareas que están relacionadas con el proceso de enseñanza - aprendizaje como: recortar, dibujar, pintar, pegar, etc., ¿cuál de ellas cree usted de acuerdo a su experiencia que los niños realizan de manera independiente? Explique su respuesta.**

- 10. Para que los infantes aprendan a desenvolverse solos y adquieran nuevos aprendizajes. ¿Cuál de las siguientes actividades considera usted, desde su experiencia, es la más efectiva para fomentar la autonomía?**

- ☐ Atarse y desatarse los zapatos
- ☐ Abrir sus alimentos
- ☐ Servirse sus alimentos
- ☐ Abotonarse y desabotonarse la chompa
- ☐ Ir al baño solo

- 11. Seleccione ¿qué prácticas educativas emplea dentro y fuera del aula de clase para desarrollar la autonomía en los niños?**

- ☐ Presentarles dos actividades y dejar que elijan una de ellas para trabajar.

- ☐ Permitirles que realicen y pinten un dibujo libre. (de los colores que deseen)
- ☐ Fijar una rutina estableciendo ciertos horarios en la jornada de clase.
- ☐ Crear un entorno o rincón donde el niño fomente su independencia.
- ☐ Pedirles su colaboración al momento de realizar actividades.
- ☐ Asignarles responsabilidades a todos los niños de acuerdo a su edad.

DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA

12. ¿Desde su punto de vista es necesario desarrollar la autonomía en la primera infancia? Argumente su respuesta

13. Luego de leer los enunciados, escriba según el orden de importancia. ¿Cuál de los siguientes aspectos ayudan a fomentar la autonomía en los niños? Tomando en cuenta que 1 es el más importante y 5 el menos importante.

- Confiar en su capacidad.
- Estimularlos con comentarios positivos sobre sus logros.
- Respetar la iniciativa para realizar sus tareas.
- Asignarles pequeñas responsabilidades para que realicen por sí solos, tomando en cuenta su nivel de desarrollo.
- Apoyarles en su proceso de aprendizaje independientemente de los errores que cometan.

14. De los siguientes factores, señale el nivel de influencia de cada uno en el desarrollo de la autonomía.

La sobreprotección por parte de padres, madres y otros adultos influye.

☐ Mucho

☐ Poco

☐ Nada

Sobre exigir y pedirles que desempeñen tareas que rebasan sus posibilidades.

☐ Mucho

☐ Poco

☐ Nada

Consentirlos y darles lo que ellos desean.

☐ mucho

☐ poco

☐ nada

15. Desde su experiencia como docente ¿Qué hábitos deben aprender, practicar y desarrollar los niños para llegar a ser autónomos? Describa ampliamente y argumente su respuesta.

16. Señale en qué grado contribuye usted como docente para desarrollar los siguientes hábitos de autonomía considerando los siguientes criterios de respuesta.

1= Nada; 2= Poco; 3= Algo; 4= Bastante; 5= Mucho.

Hábitos autónomos	1	2	3	4	5
Alimentación					
Aseo e higiene					
Convivencia / socialización					
Vestimenta					
Control de esfínteres					
Autocuidado					

17. Con relación a la pregunta anterior ¿Tiene dificultades para trabajar estos hábitos de autonomía con los niños de su nivel? Argumente su respuesta en caso de que sea afirmativa o negativa.

18. Entre los factores que influyen negativamente al desarrollo de la autonomía, anote ¿cuál de los siguientes aspectos tiene más peso para usted? Indicando que 1 es el más importante y 6 el menos importante.

- _____ No tiene el apoyo de los padres.
- _____ La sobreprotección por parte de uno o los dos progenitores.
- _____ Por la presencia de terceras personas que lo sobreprotegen (abuelos, tíos, cuidadores).
- _____ Depende de otra persona para realizar una actividad.
- _____ Desconocimiento por parte de los docentes en cuanto al desarrollo de la autonomía.
- _____ Por el exceso de actividades curriculares que deben cumplir las docentes, realizan las actividades que les corresponde a los niños, con el fin de alcanzar lo planificado.

19. Califique del 1 al 5 qué tan autónomos son sus alumnos en las siguientes actividades.

Considerando que 1 es poco importante y 5 es muy importante.

Actividades	1	2	3	4	5
Va al baño por cuenta propia					
Utiliza correctamente los útiles escolares. (lápiz, tijera)					
Juega espontánea y libremente con sus pares					
Crea fácilmente vínculos afectivos con otras personas diferentes a su círculo social.					
Utiliza correctamente la cuchara a la hora de comer.					
No requiere ayuda a la hora de abrir algún alimento.					
Realiza las actividades escolares de manera independiente.					

20. Luego de leer el siguiente caso, responda a las preguntas.

En un día de clases en el aula de Educación Inicial “2” la maestra ejecuta diversas actividades con base a la planificación propuesta, una de ellas era colorear una imagen relacionada al ámbito de identidad y autonomía (*niña lavándose los dientes*); Pedro de 4 años no sostenía correctamente las pinturas por lo que no pudo realizar la actividad, a razón de ello requirió ayuda por parte de la docente, está accedió inmediatamente, sin embargo, más que indicarle cómo sostener las pinturas, le dio haciendo la tarea.

Más tarde los niños salieron al patio a realizar diversos ejercicios dentro del área de cultura física, pero algunos de ellos presentaron dificultades al momento de ponerse o sacarse la chompa y atarse los zapatos. Con relación a esta situación, la docente no sabía con certeza si darles solucionando estos inconvenientes o indicarle cómo se hace estas actividades pese a que esto implicaba mucho tiempo, lo que generaba que se le acabe la hora solo al dar estas instrucciones.

Llegó la hora del receso, entonces los niños se dirigieron al comedor, pero sucedió que Anita no pudo abrir su lonchera para sacar su comida (ya que el seguro de la lonchera estaba trabado), frente a esta situación la docente que los acompañaba en ese momento le dijo que ella puede hacerlo sola y que siga intentado.

Al finalizar la jornada, algunos padres y madres de familia vienen a recoger a sus hijos y entran al salón de clases, muchos de ellos les ayudan poniéndoles la casaca del uniforme y les dan guardando sus útiles escolares en la mochila, a fin de que los niños se apresuren y salgan rápido de la escuela para que los padres no se atrasen de sus trabajos.

Cree que la actitud por parte de la maestra de darle haciendo la tarea al niño es correcta o incorrecta. Explique, por qué.

¿Qué opina usted sobre la situación de la docente? sería preferible que la maestra les dé haciendo estas actividades para cumplir con lo planificado en el área de cultura física o tomarse todo el tiempo para indicarles paso a paso cómo se hacen estas tareas. Argumente su respuesta.

¿Qué acciones tomaría usted como docente, frente a la situación de Anita?

¿Qué opina usted respecto a esa actitud de los padres de familia?

En su calidad de docente frente a este tipo de acciones que tienen que ver con la vida diaria dentro de la escuela ¿cuál sería su propuesta como maestra para fomentar y mejorar la autonomía en los niños? Argumente su respuesta.

Gracias por su colaboración.